

Doy Mi Vida por ti, te amo

PaSCUA JOVEN



ToloX 2012

Nombre:

Introducción a La Pascua

Bienvenidos seáis todos a esta celebración de la Pascua del Señor en Tolox, el pueblo situado en la falda de la Sierra de las Nieves.

Profundizaremos en estos días en el acontecimiento que da sentido a nuestra fe. El lema de este año: Doy mi vida por ti, te amo. Hace alusión al motivo por el que Dios hace las cosas: el amor; y nos revela cuál es la voluntad del que nos creó: amar. Todo se basa en el amor. El Amor es el principio y fin de todo. Jesús así nos lo hace ver.

Se trata de vivir en profundidad los acontecimientos del Triduo Pascual. Habrá momentos muy intensos de oración, momentos de celebración, momentos de reflexión y silencio, momentos para compartir, y ¿cómo no?, momentos para pasárnoslo bien. Hay que saber estar en cada momento. Veréis como la experiencia os gusta.

Disfrutad del pueblo, de sus paisajes y sus calles, de la gente, de la parroquia, del tema y de cada reflexión o dinámica pero sobretodo del Señor.



MIERCOLES SANTO

HORARIO

LLEGADA Y ACOMODARSE EN CASA Y SALONES PARROQUIALES

CONOCER EL PUEBLO

REPARTIMOS EL MATERIAL

20.30 CELEBRACIÓN

22.00 CENA

23.00 VIA CRUCIS POR EL PUEBLO



U

n

c

i

ón

n

E

n

Canto

Ambientación



Entra en esta celebración con el solo deseo de “estar” en Él.

Vive este momento como una experiencia inolvidable. Descansa en Él. Sitúate ante Él. Deja por un momento todo lo que te preocupa, todo lo que, de alguna manera puede distraer tu atención y “fija” los ojos en Él. Abre tu corazón y dile, desde lo más profundo y autentica sinceridad que quieres creer y entender cuánto te ama y cuánto desearías amarle tú a Él. Cuando vienes junto a Jesús, no trates de dar a tu presencia ningún contenido de pensamiento, de sentimiento o de voluntad, sino estate allí sencillamente, presente al eterno presente. Déjale que te mire y te ame, no escapes a su mirada y consiente en dejarte abrazar por Él.

Desde tu pobreza, desde tu limitación, no importa. Él te quiere tal como eres. La clara convicción de que todo lo que vives en Él, es un don de su Amor gratuito, total. Ese amor ha sido derramado abundantemente en tu propio corazón. Gracias a Él, y gracias a su amor eres capaz de amar y de darte en un amor inagotable a los demás.

Preparación al texto bíblico

Nos situamos una escena entrañable, conmovedora, íntima. En el contexto de una cena donde vamos a descansar después de un intenso día. Jesús es invitado en Betania a casa de Simón, el leproso. Todo está preparado y dispuesto para “estar” con el Maestro, a ver qué nos dice a todos los que estamos allí. El ambiente, bien dispuesto, el corazón expectante y aparece una mujer, que no parece que haya sido invitada, pero allí está. Allí estás.

BETANIA

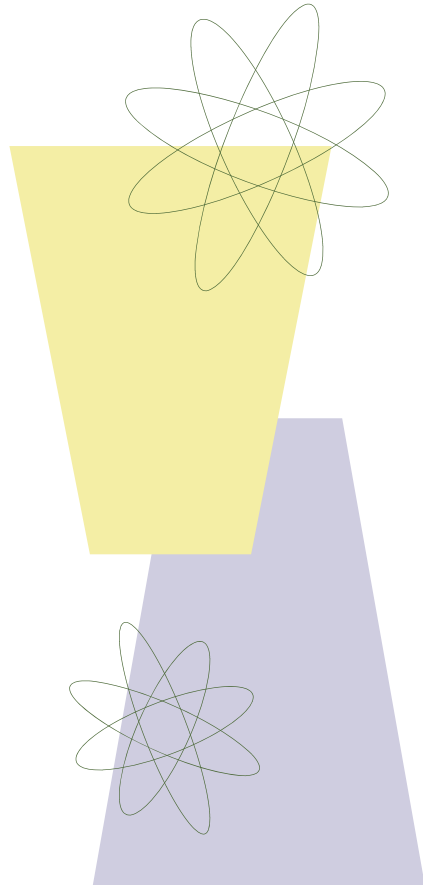
Lectura evangélica

Estando él en Betania, invitado en casa de Simón el Leproso, llegó una mujer con un frasco de perfume de nardo puro muy costoso. Quebró el frasco y se lo derramó en la cabeza. Algunos comentaban indignados: ¿A qué viene este derroche de perfume? Se podía haberlo vendido por trescientos denarios para dárselos a los pobres. Y la reprendían. Pero Jesús dijo: Dejadlo, ¿por qué la molestáis? Ha hecho una obra buena conmigo. A los pobres los tendréis siempre entre vosotros y podréis socorrerlos cuando queráis; pero a mí no siempre me tendréis. Ha hecho lo que podía: se ha adelantado a preparar mi cuerpo para la sepultura. Os aseguro que en cualquier parte del mundo donde se proclame la Buena Noticia, se mencionará también lo que ella ha hecho.

Silencio

Audición

Yo no sé como amarle
ni que hacer como hablarle
Él cambió algo en mí
Ya no soy la misma, soy otra mujer
desde que él me miró
No puedo comprenderlo; me emocio con verlo
Sé que es un hombre más
Y he tenido tantos
debo saber que es un hombre más
sólo uno más
Quisiera llorar, quisiera gritar
hablarle de amor y tengo temor
Nunca pensé llegar a sentir
Un amor así es casi divertido
pensar en lo que he sido. Fingí amor, no lo sentí
miedo da a creer y no comprender
lo que Él despertó dentro de mí
Nunca pensé llegar a sentir un amor así
Sí, si me dice que me quiere
yo no sé lo que haría
ni llorar, ni sonreír
Tal vez huí sólo por temor
Que es lo que siento yo
Es más que amor
Es más que amor



Pistas para la oración personal

La mujer casi con seguridad es alguien que ha sido agraciada anteriormente por Jesús. A ella no le importa estar ahí, sin haber sido invitada; ni siquiera es un obstáculo el verse rodeada de hombres que la miran con recelo, incluso la critican.

Jesús la conoce, y eso le basta. Existe entre Él y la mujer una complicidad que sólo la entienden los que se sienten “afectados” en lo más hondo; algo tienen en común: el paso del amor por las vidas de ambos: de la misericordia de Jesús, ese amor entrañable, cercano y único con que anteriormente ya había tratado a la mujer. Y a la vez el agradecimiento profundo de una mujer que Alguien la trató con dignidad y no como un objeto. Jesús devuelve la libertad y la alegría a la mujer que había sido esclava de su pasado. Ella no sabe cómo regalarse a Jesús y lo exterioriza en el ofrecimiento de lo más valioso que en estos momentos tiene: un frasco de perfume de nardo que, a juzgar por las críticas que suscita, debía de haber costado bastante caro.

Esa persona esa mujer eres tú, aquí y ahora. Mira a Jesús y déjate mirar por Él ¡Cuánto amor ha derrochado en ti a lo largo de tu vida! Hay algo que sólo Él y tú conocéis. Algo que ya tenéis compartido Por qué dar tanta importancia a un gesto hermoso, sí, pero aparentemente intrascendente? ¿Por qué Jesús subraya con tanta fuerza el valor de una simple manifestación femenina de ternura? ¿Por qué Jesús afirma que se iba a recordar a aquella mujer siempre que se anunciara el Evangelio?... La ternura no se improvisa. Aquella mujer de Betania se había hecho con el frasco de perfume de esencia de nardo finísimo, después de mucho trabajo por conseguirlo. Al final, cuando se le presenta la ocasión, **lo da todo**. No se reserva nada. Derrama todo el perfume sobre la cabeza de Jesús, rompiendo el frasco, para que no quede nada. Quizás no lo tenía todo previsto ni calculado. Lo sintió, y se dejó llevar por la primera intuición del corazón. Porque la ternura verdadera nace de dentro. Tiene su verdadera fuente en un corazón transformado por el Amor.

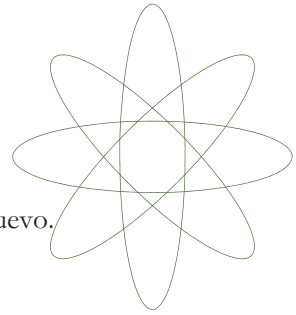
Salmo

Esta edad en que estoy, Señor,
abierto a la vida de par en par,
abierto, sin saber el camino, ni la meta,
abierto y con miedo a caminar.
Esta edad, que es mi edad, la que Tú me diste.
Esta edad que yo vivo en encrucijada.

Esta edad en primavera con la que juego tantas veces a lo loco.

Yo me aferro, Señor, vivo como quien nace a una vida nueva;
vivo como quien no quiere vivir como antes;
vivo como quien busca la luz y la libertad;
vivo como quien busca el amor y la verdad;
vivo como quien quiere crecer y llegar a ser persona íntegra
sin tomarse en serio la vida.

Mi edad, Señor, es la edad de buscar el camino;
mi edad, Señor, es la edad, de orientarse en la vida.
Tú me llamas y yo escucho tu voz;
Tú me llamas y también el mundo;
Tú me llamas
y tu voz y otras voces porfían por mi vida que nace de nuevo.

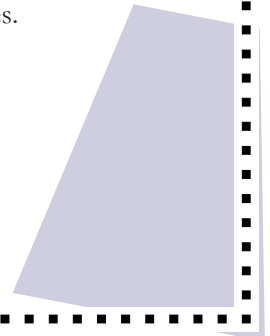


Yo quisiera la cumbre y el vuelo alto;
yo quisiera el dominio y el riesgo de la vida;
yo quisiera buscar el norte de mi vida y seguir, paso a paso, hasta la meta.
Tú me llamas, ¿qué me pides?
Tú me llamas, ¿por qué a mí?
¿qué tiene que ver mi vida contigo?
¿Te intereso?
¿vale la pena que Tú te intereses por mí?

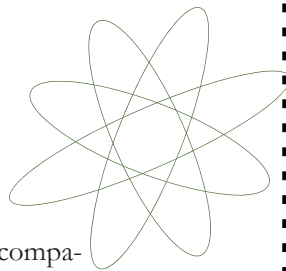
Amo la vida, ésta que tengo; amo la vida y quiero vivir.
Siento mi cabeza muchas tardes, rota de tensión y otras muchas, vacía.
Soy yo mismo que no encuentro, ni me encuentro.
Soy yo mismo que quiero una respuesta a mi vida, respuesta que no doy .

Señor, que tu luz marque mi vida,
que yo sepa el camino que tengo que abrir,
que tu fuerza empuje mi vida y la gaste en servicio a los hombres.
No quiero ser ave de paso, que pasa sin dejar rastro ni estela.
No quiero ser juguete de la vida, ni capricho de las cosas.

Quiero dejar huella de mi paso,
que alguien por mi un día sea mejor.
Aquí estoy, Señor, con esta edad que Tú me diste,
abierto el corazón de par en par a tu llamada.



Aquí estoy, en una edad de vacaciones,
buscando el rumbo. Pide sin miedo,
Señor, que estoy pronto a responder a tu llamada.
¿QUÉ QUIERES DE MI?



Tú que eres el camino, la verdad y la vida,
aduéñate de mis pasos, seduce mi libertad
y ven a mi encuentro para que siempre pueda elegirte compa-
ñero.
Jesús, danos coraje

Jesús, dame coraje
para no dejarnos comer el «coco»
por los «ídolos» que buscan seducir hoy a la juventud,
absolutizando el consumismo, el dinero, el sexo, el tener y el placer.

Símbolo

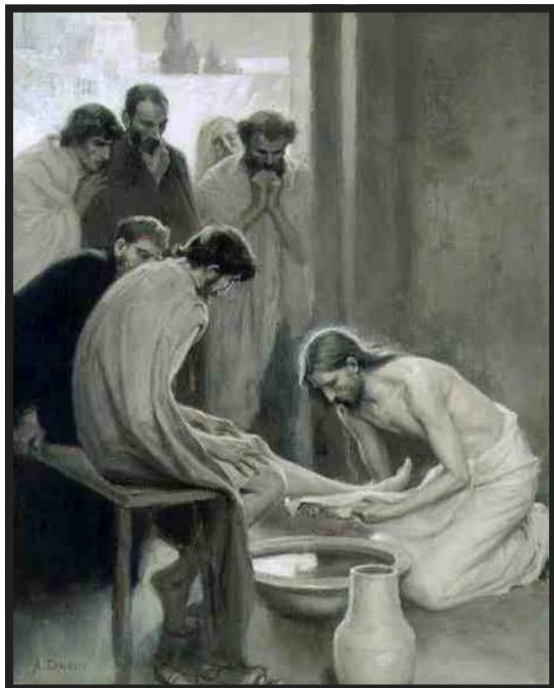
Cada uno va a presentar a Jesús su “perfume de nardos” y puede expresar:
lo que está dispuesto a ofrecer a Jesús en esta Pascua
lo que desearía ofrecer a Jesús en esta Pascua
lo que tiene miedo de ofrecer a Jesús
lo que quiere agradecer a Jesús
lo que... ha recibido de Jesús...¡ lo que quiera!

Canto

Oración final

Señor,
Que tu paso por mi vida, la transforme de verdad en Ti. Enséñame a
amar con un amor como el tuyo, con ternura, con pasión, hasta provocar in-
cendios de misericordia. Limpia en mí todo lo que a ti no te guste y que sólo
quede en mi vida el perfume del agradecimiento y de la entrega.

JUEVES SANTO



HORARIO JUEVES

8.30 LEVANTADA Y ASEO

9.00 ORACIÓN

9.30 DESAYUNO

10.00 DINÁMICA

10.30 REFLEXIÓN PERSONAL TEMA

12.30 TIEMPO LIBRE

**13.30 PREPARACIÓN DE LOS CANTOS,
DEL MONUMENTO, HORA SANTA,...**

14.30 COMIDA Y DESCANSO

TARDE

16.30 OFICIOS

18.00 MERIENDA

18.30 DUCHAS

19.30 PROCESIÓN

21.00 CENA JUDÍA

22.30 HORA SANTA

VIGILIA POR TURNOS

REFLEXIÓN Breve

Nos adentramos en la espesura de ese amor que llevó a Cristo a dar su vida por nosotros. Un amor sin límites, universal, pero también personalizado. Cada uno de nosotros puede repetir: me amó, me lavó los pies, me sentó a su mesa, junto a él.

En la cena del jueves, diríamos la última. Cristo se rompió. Aquella tarde se encendió una hoguera que ya no se extinguiría; culminaría en el Calvario y resplandecía en la Resurrección. Hoy llega hasta nosotros, que escucharemos sus palabras y renovaremos sus signos y sus gestos.

Jueves Santo ha pasado a ser el día del amor. Un amor con muchas dimensiones. Destacamos el amor fraterno.

ORACIÓN de La Mañana

Dios mío ven en mi auxilio
Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.
Como era en el Principio, ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amén

HIMNO

No me mueve, mi Dios, para quererte
el cielo que me tienes prometido;
ni me mueve el infierno tan temido
para dejar por eso de ofenderte

Tú me mueves, Señor, muéveme al verte
clavado en una cruz y encarnecido;
muéveme ver tu cuerpo tan herido,
muéveme tus afrentas y tu muerte.

Muéveme, en fin, tu amor, y en tal manera,
que, aunque no hubiera cielo, yo te amara,
y, aunque no hubiera infierno, te temiera.

No tienes que me dar porque te quiera;
pues, aunque cuanto espero no esperara,
lo mismo que te quiero te quisiera. Amén

Antífona: Si Dios está en nuestro favor, ¿Quién podrá estar contra nosotros?

Escucha, Señor, mi corazón que busca apoyo en tu bondad;
atiende mi clamor que se levanta como la aurora;
presta oídos a mi plegaria, que confía en ti,
y mira mi interior que no pacta con la mentira.
Tú ves, Señor, lo recto y te poner del lado del que a ti te clama;
tus ojos penetran mi corazón y son luz para mi camino.

Mi corazón tú sondeas, tú interiorizas y de noche me visitas;
no hay nada oculto para tu y todo a tus ojos es como la luz del mediodía.
Tú pruebas mi vida y dejas que el dolor toque mi corazón joven;
pones a prueba mi amor y fidelidad, como el oro al fuego y yo te digo,
Señor, que te amo con amor profundo por encima de todo.

He guardado tu palabra y confío siempre en los proyectos que me brindas;
busco cumplir tu voluntad, Dios mio, más que el centinela la luz del día.
Mis pasos, Señor, se han ajustado a las sendas que tú has trazado,
y mis pies no han vacilado en tus veredas a pesar del cansancio del camino.
Yo amo tus sendas, yo amo tus veredas, yo amo tus proyectos;
regálame el don de tu Espíritu para que sea fiel a tus mandatos.

Yo te llamo, yo te busco, mi corazón tiende a tí, como el río al mar.
Tú, oh Dios, fortaleza de mi vida, respondes con cariño.
Tiende hacia mí tu oído, acércate hasta sentir tu aliento; escucha mis plegarias,
acoge mis palabras, hazme tuyo; haz gala de tus gracias, oh Dios bueno, tú que
salvas; y dame un lugar junto a tu corazón compasivo, tú que eres misericordioso.

No me dejes, Señor, en la mano de los que cercan mi vida;
no permitas que me acorrale quien quiere destruir mi existencia.
Aunque avancen contra mí, sé que tú vas a ser mi escudo protector, mi defensa,
pues soy débil y mi corazón joven necesita de tu apoyo.
No dejes, Señor, que claven en mi sus ojos para tirarme al suelo;
no les dejes acercar a mi vida, que es un don tuyo.
Cuando el peligro acecha mi vida, Señor, despierta mi corazón;
cuando la tentación golpee a mi puerta, ponme pronto a salvo.

Levántate, oh Dios, haz frente a mi enemigo, derriba al Malo.
Haz frente al Maligno que tiende a mis pies una red engañosa.
Libra con tu poder mi alma de los ataques duros del Diablo.
Tú, Señor, Dios mío, no me dejes caer en tentación;
Tú, Señor, Dios mío, líbrame que estoy en apuros del mal.

Busco tu rostro, Señor, y me acojo al calor de tus manos;
busco sentirme seguro contigo y que nada me falte a tu lado;
busco la fuerza y el poder de tu Espíritu de Vida,
para que aliente los pasos de mi camino hacia tu casa.
Mi corazón tiene hambre y sed de ti y quiere saciarse con tu presencia.
Sé para mí, Señor, la roca firme en quien me apoyo cada día
y dame la seguridad de sentirme amado por tu corazón de Padre.

Antífona: Si Dios está en nuestro favor, ¿Quién podrá estar contra nosotros?

¿Qué te dice el salmo? Reléelo, subráyalo, escribe... Comparte en voz alta, repite en tu interior,... Ora con él.

LECTURA BREVE Hb 2, 9b-10

Vemos a Jesús coronado de gloria y de honor por haber padecido la muerte. Así, por amorosa dignación de Dios, gustó la muerte en beneficio de todos. Pues como quisiese Dios, por quien y para quien son todas las cosas, llevar un gran número de hijos a la gloria, convenía ciertamente que perfeccionase por medio del sufrimiento al que iba a guiarlos a la salvación.

Silencio.

Canto En mi debilidad (24)

PETICIONES

Oremos a Cristo, Sacerdote eterno, a quien el Padre ungió con el Espíritu Santo para que proclamara la redención a los cautivos, y digámosle:

Señor, ten piedad.

- Por el fruto de esta Pascua Joven para que sea un tiempo de Gracia donde se impulse la vida de fe de estos jóvenes y se fortalezca su conocimiento de la Pasión, Muerte y Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo, Roguemos al Señor.
- Por todos los jóvenes, para que su pasión, su grandes, sus ideales, los pongan al servicio de una sociedad más justa, más humana y más fraterna, según los criterios de Dios, Roguemos al Señor.
- Por todos los jóvenes que están en búsqueda de aquello que pueda orientar sus vidas y darle sentido, para que encuentren “estrellas de esperanza” en su camino que les haga descubrir el gozo de la fe, Roguemos al Señor.
- ...

PADRENUESTRO

ORACIÓN

Nuestra salvación, Señor, es quererte y amarte; danos la abundancia de tus dones y, así como por la muerte de tu Hijo esperamos alcanzar lo que nuestra fe nos promete, por su gloriosa resurrección concédenos obtener lo que nuestro corazón desea. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos.

Todos: El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. Amén



DINÁMICA AMOR FRATERO

Teoría

Rm12, 10 "Amaos los unos a los otros con AMOR FRATERNAL".

El amor fraternal no se basa en la afinidad de gustos, personalidad o costumbres similares, sino que tiene su origen en algo que es de procedencia divina, el amor, porque Dios es amor.

La amistad o compañerismo no es el amor de la Biblia. Amistad es el nexo que une a las personas que poseen una personalidad similar con gustos afines. El amor fraternal es el vínculo que une espiritualmente a creyentes que profesan una misma fe.

Ef.4, 1-6 "Andad como es digno de la vocación con que fuisteis llamados, con toda humildad y mansedumbre, soportándoos con paciencia los unos a otros en amor".

No está basada sobre cosas tan efímeras como el hecho de visitarse recíprocamente y compartir de los placeres que esta vida pueda ofrecer.

Gál.6, 1-2 "Hermanos, si alguno fuere sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradle con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado. Sobrellevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo".

El amor fraternal ha de expresarse "en la comunión unos con otros" (Hch.2:42), entre todos aquellos que gozamos de una misma fe. El amor verdadero comparte y se preocupa por aquellos que padecen necesidades.

Jn. 15, 12-13 “Éste es mi mandamiento: Que os améis unos a otros, como yo os he amado. Nadie tiene mayor amor que éste, dar la vida por sus amigos”.

Se nos manda trabajar, no solamente para nuestro propio sustento, sino además para que tengamos qué compartir con los que padecen necesidad.

La falta de amor fraternal puede empañar la adoración al Señor, y quitar bendiciones en la predicación del evangelio.

Práctica

Vamos a vivir en oración y en comunión para poder entender el verdadero significado de la Pasión de Cristo. Todos debemos mostrarnos amor fraternal, el cuál ya se profesaba desde las primeras comunidades cristianas. ¡Ahora te toca a ti!

Siempre suele haber momentos en las convivencias en los que alguien puede sentirse solo, desorientado o triste,... por eso tú vas a evitar eso. Muestra tu amor fraternal durante esta Pascua con la persona que te toque, ¡no debe enterarse!, pues esto debe quedar entre tú y Dios... así es el amor fraternal, humilde y servicial, sin esperar nada a cambio.



TEMA de REFLEXIÓN

1. UN SOLO MANDAMIENTO

Los centenares de prescripciones y prohibiciones, más de seiscientos, se redujeron a diez, y estos diez se concentraron en dos: amar al Señor con todos los pliegues del alma y amar al prójimo contra a ti mismo:

- Amar a Dios de manera radical y total, que no haya una célula que no le ame.
- Amar al prójimo como a ti mismo, este segundo mandamiento podríamos pensar que es muy distinto del primero y está a mucha distancia de él pero no. Jesús dice que es semejante al primero (Mt 22, 39) Semejante, entre otras cosas, porque el hombre es semejante a Dios. Semejante también en importancia, porque los dos son necesarios para salvarse.

A la larga Jesús los convierte en uno: ¡Ama! Ama y déjate amar primero. Ámale todo y en todo. Vive en amor. Que todos tus sentimientos, tus pensamientos, tus acciones y actitudes estén marcados por el amor. Así serás hijo de Dios, que es Amor; así irás por todas partes reflejando a Dios.

Porque si cumples la ley perfectamente, pero no tienes amor, eres un fariseo, no te servirá de nada, peor, ese cumplimiento legalista alimentará tu ego, pero te apartará de Dios. Y si trabajas mucho, pero sin amor, cosecharás mucho ruido, pero pocas nueces. Y si rezas mucho, pero te falta el amor, serás una guitarra desafinada. Ya sabes, por mucho que digas: Señor, Señor, pero sin amor. Dios no reconocerá tu voz (Lc 13, 25-27). Recuerda aquello de: “Aunque repartiera en limosna todo lo que tengo, si no tengo amor, de nada me sirve” (1Cor 13,3)

Pero si amas, cumplirás la ley entera (Rm 13, 8-9).

Y si amas a Dios, amarás también a los hijos de Dios, y todo aquello en lo que Dios se manifieste. En el acto de amar a Dios estás amando al prójimo, en el que Dios también habita. Si Dios no está tanto en los cielos como en la vida, y especialmente en la vida de los hombres, en el corazón de los hombres.

Y si amas al prójimo, amarás a Dios, mejor, estás amando a Dios, porque en el hombre está Dios, especialmente en los más pobres e insignificantes.

PREGUNTAS

- ¿Qué es para ti el amor?
- Lo único que nos “manda” Jesús es amar. ¿Pide poco o mucho? Razona tu respuesta

2. DEL “COMO A TI” AL “COMO YO”

Amar al prójimo como a ti mismo es un ideal humano. Pon al otro al mismo nivel que tú, estímalo y respétalo como te estimas y te respetas tú. Nada de envidias ni prejuicios ni resentimientos ni críticas ni orgullosas rivalidades.

Podría valernos como modelo de este amor amistoso y fraterno el que nos describe S. Gregorio Nacianceno en relación con S. Basilio:

“Éramos el uno para el otro todos los compañeros y amigos que nos era posible ser. Carecíamos de envidia. Contendíamos entre nosotros, no para ver quién era el primero, sino para averiguar quién cedía al otro la primacía; cada uno de nosotros consideraba la gloria del otro como propia. Parecía que teníamos una misma alma que sustentaba dos cuerpos. Éramos el uno para el otro la norma y la

regla con la que se discierne lo recto de lo torcido”

(S. Gregorio. Serm 43)

Pero con ser tan maravilloso este amor, Jesús nos pide algo más, mucho más. Nos dice que tenemos que amar al prójimo como él nos ha amado, o sea, hasta dar la vida por él, si fuera preciso. Por lo tanto, amar al prójimo más que a ti mismo; que seas capaz de sacrificarte por él, como hacen, por ejemplo, los padres con sus hijos, día a día. Se trata de no guardar la propia vida, sino de entregarla. Un precioso ejemplo lo podemos ver en Pablo. Así escribe a los Tesalonicenses:

“Os tratamos con delicadeza, como una madre cuida de sus hijos. Os teníamos tanto cariño que deseábamos entregaros no sólo el Evangelio de Dios, sino hasta nuestras propias personas, porque os habíais ganado nuestro amor. Como un padre a sus hijos, lo sabéis bien, a cada uno de vosotros os exhortábamos y alentábamos”

(1Ts 2, 7-8. 11-12)

Como yo. Amar como Jesús es humanamente imposible, porque él ama divinamente, y nosotros somos humanos, siempre limitados. Pero Jesús no nos puede obligar a cosas imposibles. Para que podamos amar como él, infundió en nuestros corazones su Espíritu, que es Amor (Rm 5,5); y así Cristo puede valerse de nuestros labios, de nuestras manos, de nuestro corazón para amar a todos los hermanos. Es la vida nueva, nacida del Espíritu (1P 1, 22-23; 2, 1-2)

PREGUNTAS

- ¿En qué se parecen y en qué se diferencian el amor de Jesús y el tuyo?
- ¿Qué podrías hacer para amar como Jesús?

- ¿Te sientes llamado por el Señor a dar la vida como Él? ¿De qué manera?

3. EL LAVATORIO, LA CENA Y LA DESPEDIDA

LAVATORIO.

Tantas veces lo hemos meditado. No se trata de un hecho aislado, sino de una dimensión constitutiva del discipulado. El que no acepte esta secuencia evangélica, no puede ser discípulo de Cristo. Es un signo cargado de mensaje:

- El descenso de Jesús, hasta ponerse a los pies de sus discípulos. Jesús no deja de bajar y despojarse de sus divindades y grandezas.
- El servicio humilde de Jesús. “No vino a ser servido, sino a servir”. El que no quiera servir, no sirve, que se borre. El servicio (la diaconía) no es un fleco del Reino de Dios, o del cristianismo, sino que es algo constitutivo. Una Iglesia sin diaconía no es cristiana.
- La purificación intensa. El lavarse las manos y los pies, antes de una comida tan importante, era necesario, por higiene y por costumbre ritual. Pero Jesús pretendía algo más, pretendía purificar las almas y los corazones, porque “no todos estáis limpios”; pretendía encender en sus discípulos la fe, avivar la amistad, esponjar los corazones con su Espíritu. Nos preguntamos cómo sería el toque de Jesús a Judas, la mirada, el silencio o la palabra callada.

“Si tuviera que elegir una reliquia de la Pasión, tomaría precisamente aquella jofaina llena de agua sucia. Dar la vuelta al mundo con aquel recipiente y, ante cada pie, ceñirme la toalla e inclinarme profundamente, no alzando nunca la vista por encima de la rodilla para no distinguir a los enemigos de los amigos. Y lavar los pies

del vagabundo, del ateo, del drogadicto, del encarcelado, del homicida, de quien ya no me saluda.

En silencio... hasta que todos comprendan”.

(MADELEINE DELBRÉL)

- ¿Qué servicio te pide el Señor que hagas por Él a los demás?
- ¿Te dejarías lavar por Jesús? ¿Qué cosas te resistes a limpiar?

LA CENA.

La Última Cena y la Primera Misa. Último y primero no solo en la línea histórico- temporal, sino litúrgica y salvadora. Era el fin del rito antiguo y el principio del nuevo. La pascua judía daba paso a la pascua cristiana. De la alianza antigua a la nueva. Del cordero al Cordero, de los panes al Cuerpo, del vino a la Sangre, del amor de amistad al amor de la entrega total.

Esta cena del Señor ya no se fija tanto en el pasado, una historia de liberación, sino en el futuro, una hora que cambiará la historia y el mundo. La cena anticipaba esa hora. Era la hora del amor más grande. Si el Lavatorio nos habla de un amor puesto al servicio de los hombres, la Cena nos habla de un Amor entregado por los hombres, un amor herido para curar las heridas de los hombres; un amor roto y triturado, para devolver la libertad y la dignidad a los hombres; un amor que muere, para librar a los hombres de la muerte.

Comer, hijos míos, alimentaos de amor y viviréis. Viviréis mi vida y amaréis con mi amor.

Bebed, amigos, bebed mi amor derramado para que os enamoreis, embriagados con la fuerza y alegría de amor.

No más penas ni miedos. Yo he vencido y mi victoria será la

vuestra. Cuando os sintáis débiles, comedme. Cuando os sintáis tristes u odiosos, bebedme. Se acabará los egoísmos y los odios.

- Haced esto en conmemoración mía... “Amaos como yo os amo” ¿Cómo vives esto?

LA DESPEDIDA

Afloran en las palabras de Jesús los más íntimos y profundos sentimientos de amistad. Hay añoranzas y recuerdos, enseñanzas y promesas. Los discípulos no están a la altura. Podemos destacar entre otras:

- ◆ “Vosotros sois los que habéis permanecido conmigo en mis pruebas” (Lc 22,28)
- ◆ “Yo he rogado para que tu fe no desfallezca” (Lc 22, 32)
- ◆ Los llama “hijos míos” (Jn 13, 33)
- ◆ Se preocupaba por ellos, por su futuro. “Cuando yo estaba con ellos, cuidaba en tu nombre a los que me has dado. He velado por ellos. Ruego por ellos (...) Me consagro por ellos” (Jn 17,12, 19-20)

Y les asegura:

- ◆ Me voy, pero me quedo (Mt 28,20); “Y haremos morada en él” (Jn 14,23)
- ◆ Me voy, pero os espero y os voy preparando sitio (Jn 14, 2)
- ◆ Me voy, pero no os olvidaré; e intercederé por vosotros (Jn 14,16)
- ◆ Me voy, pero volveré (Jn 14, 28; 16,19)
- ◆ Me voy, pero no os dejaré huérfanos (Jn 14, 18)
- ◆ Me voy, pero os enviaré un magnífico protector, el Espíritu Santo. Él os defenderá (Jn 14, 16; 26;15,26;16,7-15)

- Jesús se despide de sus amigos y busca reconfortarlos. Relee alguno de los textos anteriores. ¿Qué dicen a tu vida?

CENA PASCUAL JUDÍA

No podemos olvidar que, para el pueblo de Israel, la cena pascual es el momento en que se reafirma la propia identidad como pueblo de la Alianza, al celebrar el memorial de la salida de Egipto y de la liberación de la esclavitud. En esta noche santa, se aprovecha para recordar las cuatro grandes noches de la Historia de la Salvación (la Creación, la Alianza con Abraham, la salida de Egipto y la noche de la futura manifestación del Mesías). Los judíos contemporáneos aprovechan la celebración para actualizar las intervenciones de Dios a favor del pueblo recordando otros acontecimientos posteriores (la persecución nazi, el levantamiento del Ghetto de Varsovia, la creación del Estado de Israel...).

Para los cristianos es importante conocer y valorar este ritual, porque en el transcurso de una cena pascual (la Última Cena) tuvo lugar la institución de la Eucaristía.

1- KADESH (=SANTIFICA la primera copa)

Presidente: *«Pasó una tarde, pasó una mañana, el día sexto. Así terminó Dios los cielos y la tierra y todos sus habitantes, y el séptimo día descansó de todas sus obras. Y bendijo Dios el día séptimo y lo santificó».*

Todos: *Bendito seas Tú, ¡oh Eterno!, nuestro Dios, Rey del universo, que nos elegiste entre todas las naciones y nos elevaste por encima de todos los pueblos, que nos santificaste con Tus mandamientos y nos diste con amor fiestas para la alegría y este día de los ázimos, conmemoración de nuestra libertad, santa convocación en memoria de la salida de Egipto. Bendito seas Tú, ¡oh Eterno! que santificas a Israel y las festividades.*

2- U-RJATZ (=LAVA las manos)

3- KARPAS (=MOJA el apio en el agua salada)

Cada uno de los comensales, al comerla, dice: *“Bendito seas Tú, ¡oh Eterno!, Dios nuestro, Rey del universo, que creas el fruto de la tierra”.*

4- YAJATZ



5- MAGUID

***Alguien abre la puerta, por si llega alguien.

6- HAGADÁ

Se llena la segunda copa, y el menor de los presentes, dice: ¿Por qué es distinta esta noche de las otras noches?

7- DAYENÚ

¡Cuántos beneficios nos ha dado el Señor!

Si nos hubiera sacado de Egipto, sin juzgar a sus habitantes, nos habría bastado.

Si los hubiera juzgado sin vengarse de sus dioses, nos habría bastado.

Si hubiera juzgado a sus dioses sin matar a sus primogénitos, nos habría bastado.

Si hubiese matado a sus primogénitos sin darnos sus bienes, eso nos habría bastado.

Si nos hubiera dado sus bienes sin partir el mar para nosotros, eso nos habría bastado.

*Si hubiese partido el mar para nosotros sin hacernos pasar a pie seco por él,
eso nos habría bastado.*

Si nos hubiese abastecido durante 40 años sin darnos el maná, eso nos habría bastado.

Si nos hubiera alimentado con el maná sin darnos el sábado, eso nos habría bastado.

Si nos hubiese dado el sábado sin llevarnos al Monte Sinaí, eso nos habría bastado.

Si nos hubiese llevado al Monte Sinaí sin darnos la Torá, eso nos habría bastado.

Si nos hubiese dado la Torá sin conducirnos a la tierra de Israel, eso nos habría bastado.

No es, pues, un favor lo que debemos a Dios, sino muchos, muchísimos: nos sacó de Egipto, juzgó a sus habitantes, enjuició a sus dioses, hizo morir a sus primogénitos, nos dio sus bienes, partió el mar para nosotros, nos hizo pasar a pie seco por él, abogó a nuestros enemigos, nos abasteció en el desierto durante 40 años, nos alimentó con el maná, nos dio el sábado, nos llevó al Monte Sinaí, nos dio la Torá, nos condujo a tierra de Israel y edificó el Templo para absolvernos de todos nuestros pecados.

8- HALEL

Vienen a continuación los salmos del Hallel

9- RAJATZ (LAVADO antes de cenar)

Los presentes se lavan las manos nuevamente, después de pronunciar la siguiente bendición:

Todos: “Bendito eres Tú, oh Eterno, Dios nuestro y Rey del universo, que nos santificaste con tus preceptos y nos ordenaste lavarnos las manos”.

10- KOREJ

El jefe de la casa toma la *matzá* superior en la mano y dice la bendición. Después come un pedacito de cada una. A continuación da un trozo a cada comensal, que las come después de decir las mismas bendiciones:

Bendito seas tú, oh Eterno, Dios nuestro y Rey del universo, que nos santificaste con tus preceptos y sacas de la tierra pan. Bendito seas tú, oh Eterno, Dios nuestro y Rey del universo, que nos santificaste con tus preceptos y nos ordenaste comer la matzá.

El que preside moja alguna hierba en el *jaroset* y dice la bendición. Después la come. Todos dicen la misma bendición y comen.

Bendito seas tú, oh Eterno, Dios nuestro y Rey del universo, que nos santificaste con tus preceptos y nos ordenaste comer hierbas amargas.

11- CENA

Se prepara la mesa, se sirve la cena, que debe terminar antes de la media noche. Se llena la tercera copa



12- BENDICIÓN DESPUÉS DE CENAR

13- GRAN HALEL

*Alabad al Señor todas las naciones, aclamadlo todos los pueblos.
Grande es su amor hacia nosotros, su fidelidad dura por siempre. ¡Aleluya!
Dad gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia.
Que lo diga la casa de Israel: eterna es su misericordia.
Que lo diga la casa de Aarón: eterna es su misericordia.
Que lo digan los que aman al Señor: eterna es su misericordia*

Hora Santa : Getsemaní

Getsemaní

(Preparado el cañón y el vídeo de la Pasión de Cristo con la escena de getsemaní preparada. Hay tres personajes con el papel aprendido que van a representar a Pedro, Juan y Judas. Tres discípulos anónimos también estarán ya disfrazados dentro del grupo.)

Introducción

Monición

Hemos hablado durante todo el día del amor, de cómo se parece nuestro amor al de Cristo y de cómo el amor verdadero es aquél que está dispuesto a entregarse sin pedir nada a cambio. Hemos celebrado los oficios en los que nos han lavado los pies como símbolo del servicio. El pan y el vino que hemos compartido son la premonición de lo que a partir de ahora vamos a vivir. Jesús, en la última cena entrega su cuerpo y su sangre por todos los hombres. Lo que realiza simbólicamente, pocas horas después lo va a realizar con su propia vida. Va a empezar a entregar su vida realmente. Esta noche, queremos acompañarle en el comienzo de su PASIÓN, de su entrega. Esta hora vamos a acompañar a Jesús en una de las horas más duras y decisivas de su vida: la hora en la que ve que se complica todo y tiene que elegir entre salvarse o seguir hasta el final el plan de Dios, aunque ahora le parezca oscuro y siniestro. ¿Seremos capaces de velar con él, de acompañarle? ¿Seremos capaces de pasar sueño, soledad y frío por él?

La historia

[Lc 22, 39-56] Cuando terminaron de cenar salió Jesús y fue, según su costumbre, al monte de los Olivos. Sus discípulos lo acompañaban. Cuando llegó al lugar, les dijo: «Orad para no caer en la tentación». Él se apartó de ellos como un tiro de piedra, se arrodilló y se puso a orar, diciendo: «Padre, si quieres, aleja de mí este cáliz, pero no se haga mi voluntad, sino la tuya».

Entró en agonía, y oraba más intensamente; sudaba como gotas de sangre, que corrían por el suelo. Se levantó de la oración, fue a sus discípulos y los encontró dormidos por la tristeza. Y les dijo: «¿Por qué dormís? Levantaos y orad para que no caigáis en la tentación».

Aún estaba hablando, cuando apareció un gran tropel de gente encabezado por el llamado Judas, uno de los doce, el cual se acercó a Jesús para besarlo. Jesús le dijo: «Judas, ¿con un beso entregas al hijo del hombre?». Los que estaban con él, viendo lo que iba a ocurrir, le dijeron: «Señor, ¿les damos con la espada?». Uno de ellos dio un golpe al criado del sumo sacerdote y le cortó la oreja derecha. Jesús dijo: «¡Basta ya! ¡Dejad!». Y tocando la oreja lo curó. Y dijo a los sumos sacerdotes, a los oficiales del templo y a los ancianos que habían venido a prenderlo: «Habéis venido a prenderme como a un ladrón, con espadas y palos. Todos los días estaba con vosotros en el templo, y no me echasteis mano; pero ésta es vuestra hora y el poder de las tinieblas». Lo apresaron y lo condujeron a la casa del sumo sacerdote. Pedro lo seguía de lejos. Ellos encendieron fuego en medio del patio y se sentaron alrededor; Pedro se sentó entre ellos. Una criada lo vio sentado junto al fuego, lo miró fijamente y dijo: «También éste andaba con él». Pedro lo negó, diciendo: «No lo conozco, mujer». Poco después otro, al verlo, dijo: «Tú también eres de ellos». Y Pedro dijo: «Hombre, no lo soy». Transcurrió como una hora, y otro afirmó rotundamente: «Seguro que también éste andaba con él, porque es galileo». Pedro dijo: «Hombre, no sé lo que dices». E inmediatamente, mientras aún estaba hablando, cantó un gallo. El Señor se volvió, miró a Pedro, y Pedro se acordó de la palabra del Señor cuando le había dicho: «Antes que cante el gallo hoy, me negarás tres veces». Y saliendo fuera, lloró amargamente. [Mt 27, 3-5] Judas, el traidor, al ver que Jesús había sido condenado, se arrepintió y devolvió las treinta monedas de plata a los sumos sacerdotes y a los ancianos, diciendo: «He pecado entregando sangre inocente». Ellos dijeron: «¿A nosotros qué? ¡Tú verás!». Tiró en el templo las monedas, fue y se ahorcó.

Proyección: “La Pasión de Cristo” (0:37-10:28)

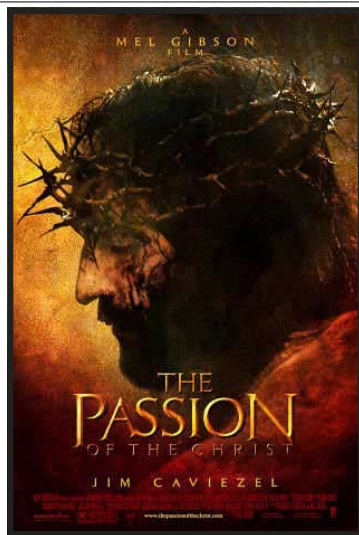
Explicación

Vamos a ver el comienzo de la película “La Pasión de Cristo”, de Mel Gibson, el fragmento que recoge la historia que acabamos de escuchar. La película está grabada en el idioma original de Jesús: arameo, pero tenemos la

traducción subtitulada. La película está cargada de elementos simbólicos. Veréis que aparecerá un hombre lampiño que le habla a Jesús y una serpiente. Ambos son la personificación del mal. Jesús está en una hora terrible: tiene que decidir si salvarse y abandonar su misión, o completarla y morir en la cruz. Le asaltan tentaciones de dejarlo todo, se cree morir antes de tomar la decisión. Este es el momento que quiere representar la película.

Proyección

Silencio



Los huidos

De repente entran tres discípulos anónimos en la sala, vestidos de antiguo. Y empiezan a hablar por orden.

Discípulo A: ¡Se lo han llevado! ¡Han entrado en el huerto y se lo han llevado!

Discípulo B: ¡Ha sido todo tan rápido! No puedo creer lo que ha sucedido, no puede ser cierto.

Discípulo C: ¿No os acordáis? En la cena él intentó decírnoslo, habló de peligro y de que estaba llegando su hora... pero nunca creí que fuera tan pronto.

A: Estábamos todos allí, con él, dormidos tranquilamente, y ninguno hemos sabido defenderle.

B: Nunca lo había visto tan triste, con tanta angustia en la mirada. ¿Cómo no pude sospechar lo que pasaba por su corazón?

C: No hemos podido hacer nada. No hemos tenido el valor.

B: Nosotros, ¡qué hace una hora jurábamos ir con él hasta la muerte! Ya ves, todos hemos huído.

C: Hasta Pedro ha renegado de él. Lo he encontrado hace apenas un minuto en la esquina, llorando. Ni siquiera he tenido el valor de consolarle.

A: Todos hemos huido, Juan, nosotros. Lo hemos perdido todo, porque ¿quiénes somos nosotros sin Jesús?

B: (Con rabia) Y el traidor... Ese es el que más culpa tiene. ¿Cómo tiene la cara de presentarse en el huerto para traicionarle con un beso?

C: Vamos a escuchar el testimonio de los discípulos huidos. Escucharemos lo que nos tienen que decir y meditaremos en silencio un rato. Cada uno se tiene que preguntar, ¿qué tipo de discípulo soy yo?, ¿cómo sigo yo a Cristo?

Estarán preparados y disfrazados: Judas, Pedro y Juan. Cada uno de ellos va a contar su historia, representan tres modos de reaccionar ante Jesús. Al final lanzarán una pregunta para que la reflexione el grupo en silencio y les entregarán un símbolo que se utilizará más tarde. Cada intervención no puede durar más de 7 minutos.

Judas

(Puede estar disfrazado de judío y con una soga atada al cuello. Está de espaldas a la pared hasta que todo el grupo esté presente y mirándole) Si, ya sé. Me juzgáis. Veo en vuestras miradas el asco que provocan los traidores. Yo quería a Jesús. Yo no lo he matado. Ha sido él mismo. El amor y el bien nunca triunfarán sobre la tierra si no llegas a cambiar el corazón de los poderosos. Él no me entendió. Se condenó él mismo. Yo solo hice lo que tenía que hacer... Dios mío..., ¿por qué todo es tan complicado?

Pero no, vosotros no tenéis derecho a juzgarme. Yo me he vendido, pero muchos de vosotros también os vendéis a cualquier precio. ¿O no habéis traicionado nunca a

nadie? No, no sois mejores que yo. ¿Habéis pensado alguna vez qué haríais en mi lugar? Dejadme, tengo que terminar mi trabajo. No soporto vivir después de esto. Le he traicionado y, sin embargo, en vez de condenarme su última mirada contenía una inmensa misericordia... ¡Me perdonaba! No había reproche en su mirada. ¡Yo! Que me merezco el máximo castigo... No lo puedo permitir, merezco morir... Por eso ¡Dejadme! Llevas las treinta monedas de plata, no las quiero ver. *(Da las monedas a los discípulos anónimos y las reparten. Judas desaparece en la oscuridad y el grupo guarda silencio mientras medita lo que ha oído.)*

Pedro

Está encogido, como llorando en silencio. Se limpia las lágrimas y se incorpora) ¿Qué queréis? ¿Habéis venido a por mí? Prendedme, ajusticiadme si queréis..., no

valgo nada ya. Hace apenas unas horas que le dije que iría hasta la muerte con él, y ya veis, no he podido cumplir mi promesa ni siquiera unas horas. Tuve miedo, mucho miedo. Toda mi bravuconería se deshizo en mil pedazos. ¿Dónde han quedado mis palabras bonitas, mis declaraciones altisonantes, mi valentía, cuando presumía delante del resto de que era el más decidido de todos? No queda ya nada. Todo lo que yo creía ser, la imagen que había fabricado delante de los demás, ahora ha quedado al descubierto. Todo lo que soy lo ha visto todo el mundo, y todas las generaciones. Pasaré a la historia por ser un cobarde... Y sin embargo, hace apenas unos minutos, delante del Sanedrín le vi pasar. Jesús me miró fijamente durante un segundo y al instante cantó un gallo. Me acordé de lo que me dijo y no pude menos que venirme a llorar aquí. Sin embargo, no puedo olvidar aquella mirada. Era la misma mirada que un día, en la barca, me llamó y me dijo: “Te haré pescador de hombres”. La misma mirada tierna y seductora que me conquistó. Me he equivocado. Ha quedado a la vista de todos quién soy de verdad: un cobarde. Pero a él no le ha importado. Él sabía que le iba a negar, y sin embargo, seguía confiando en mí. Él me ha mirado como para decirme: ¡no importa, Pedro, a pesar de todo, sigo confiando en ti! No, yo tampoco soy tan distinto de vosotros. He pecado y he negado a mi maestro. Como vosotros a veces. Y sin embargo, no me siento desesperado, porque en su mirada he descubierto el perdón. Él quiere que le siga a pesar de mis errores. Soy un cobarde, es verdad, pero le seguiré. Está vez le seguiré definitivamente, sin contar con mis fuerzas, sino solo con su bondad. Mi pecado ha sido grande, pero es mucho más grande su misericordia. Cada vez que os sintáis como yo buscad su mirada. *(Les entrega un pañuelo perfumado a todos)*

Juan

Estoy aturdido, desconcertado. ¿Cómo es posible que haya sucedido todo esto? ¡Y sin darme cuenta! Hace un rato estaba recostado sobre su pecho, tan cálido, tan sereno.

Y él ya sabía que iba a pasar todo esto, y ni siquiera dejó entrever tristeza durante toda la cena. ¡La cena! Ha sido la cena más maravillosa de toda mi vida. Me parecía estar tocando el Reino que él predicaba: todos juntos, sin diferencias, sin privilegios, cantando, orando, riendo... Parecía que estaba llegando la promesa de la paz y la igualdad para todos. Por eso no le he querido creer cuando ha hablado de que iba a entregar su cuerpo, y que el vino que bebíamos era como su sangre que iba a ser derramada por todos. Yo,

que me he sentido tan amado por Él desde el principio, no he entendido nada. Ahora empiezo a entender que el amor no es nada si no se da, si no se entrega. El amor que solo busca ser correspondido es un amor interesado. El amor de verdad se da sin esperar nada a cambio. ¿Cómo se puede amar así? ¿Cómo puede amarnos Dios tanto? No puedo entenderlo del todo. Pero sí, le seguiré aunque no entienda. Le seguiré hasta el final. Porque nadie me ha amado así nunca. Porque nadie nos ha amado tanto. Y él dijo una vez que el amor es más fuerte que la muerte. Yo elijo el amor aunque me lleve hasta la cruz. (Se le entrega una piedra pequeña o un corazón)

Meditación en la noche

Invitación

Después de oír a los discípulos huidos, vamos a pasar un rato en silencio y a oscuras. Mantengamos en las manos los tres objetos que los discípulos nos han dado. Pongámonos en el lugar de Jesús, en este momento dramático en el que tiene que la soledad, la angustia y la muerte le acechan. Repasemos con la imaginación todo lo que hemos vivido. (*2 minutos de silencio*) Él, el inocente, el hombre que vino a traer el Reino del amor y de la paz, está sufriendo ahora las consecuencias del egoísmo y de la muerte. ¿Y tú? ¿qué tipo de discípulo vas a ser? ¿Cómo vas a acompañar a Jesús hasta la cruz?

Toma la **moneda**. Te la dio Judas, el traidor. Él no entendió nada. No se dio cuenta de que el amor no se compra ni se vende. Se dejó seducir por el tener, por la apariencia, por la superficialidad... Y por último no entendió que el amor lo puede todo, incluso perdonar a un traidor. Pero él no lo aceptó, no aceptaba que el amor le perdonase, por eso se quitó la vida. Toca la moneda y déjate perdonar por Dios. Tú también a veces traicionas: déjate reconciliar por este Jesús que sufre. (2 minutos)

Toma el **pañuelo**. Está lleno de las lágrimas de arrepentimiento de Pedro. Cometió un gran error, como tantas veces nosotros. Sin embargo, Jesús le miró antes de que cantase el gallo: imagínatelo, ¿qué habría en esa mirada? Imagínate cómo te miraría a ti. Déjate perdonar tus errores y pecados. Puede que sean muchos. Si los supiera la gente a lo mejor te dejaría de hablar, sin embargo, Él los conoce, y te dice que tú eres más grande que tu pecado. Permanece un rato fijándote cómo Él te mira. (2 minutos)

Toma el corazón (o la piedra). Representa a Juan, el discípulo que aguanta hasta el final, porque ha sentido el amor y no se resigna a perderlo. Juan también huye, pero enseguida se da cuenta de que él no es nadie sin el amor. No entiende, pero sigue siendo discípulo, porque se fía del amor y sabe que el amor es más fuerte que la muerte. ¿Y tú? ¿Eres capaz de creer eso? Haz como Juan. Acompaña a Jesús como un discípulo verdadero. Acompáñalo en su soledad. Intenta comprender con el corazón la misión de Jesús. Y sobre todo, agradécele su sacrificio. Pues entregando su vida, nos ha demostrado que el amor es más fuerte que la muerte. Puedes pasar de un objeto a otro, pero no pierdas nunca de vista la mirada que Jesús tiene para ti esta noche. (5 minutos)

Canto

Oración final

**Señor, Dios de la vida,
Te damos gracias por la fe en Ti.
Te hemos sentido cercano, Misericordioso,
respetuoso con nuestra libertad
Eres nuestro apoyo y nuestro consuelo.
Eres valentía y estímulo Para seguir la marcha de la vida.
La fe en Ti nos ayuda a superar dudas y sufrimientos.
Tenemos la certeza de que no nos abandonas.
Creer en Ti llena el vacío que algunas situaciones nos dejan.
Dios bueno, Nos has amado primero, porque eres AMOR.
Nos impulsas a abrir el corazón
Y a desplegar generosamente la vida.
En Jesús tenemos el modelo.
Nos fiamos de Ti; Contamos contigo:
Eres nuestra respuesta total
A nuestra necesidad de vivir.**

Empiezan los turnos de vela

Se dispone de fotocopias de oración para quien las necesite

INTRODUCCIÓN AL VIERNES SANTO...

Hoy es viernes santo, día de la crucifixión de Cristo. En este día, nos planteamos que la Pasión de Jesús ocurre cada año, y nos ponemos a pensar cómo le conducimos a su injusta muerte revisando cómo le crucificamos en nuestro mundo: La cruz del hambre de millones de personas, la cruz de la impotencia de las víctimas de un terremoto, la cruz de la opresión de tantos trabajadores, la cruz de la enfermedad que tarde o temprano nos toca, la cruz del que desea llegar a un mundo mejor y se queda en las aguas del estrecho, la cruz de la soledad del transeúnte, la cruz de la madre que no sabe cómo va a llegar al final de mes, la cruz del que se montó a lomo del “caballo” y no puede bajar, la cruz de la intolerancia que tantos viven por el terrorismo o la xenofobia, la de un amigo, la cruz del que no encuentra sentido para su vida... La cruz es parte de nuestra vida y de nuestra realidad. Pero realmente ¿cuándo ves, esto, reflexionas o cambias algo en tu vida; o simplemente, te lamentas.

Lucas 21, 34-36

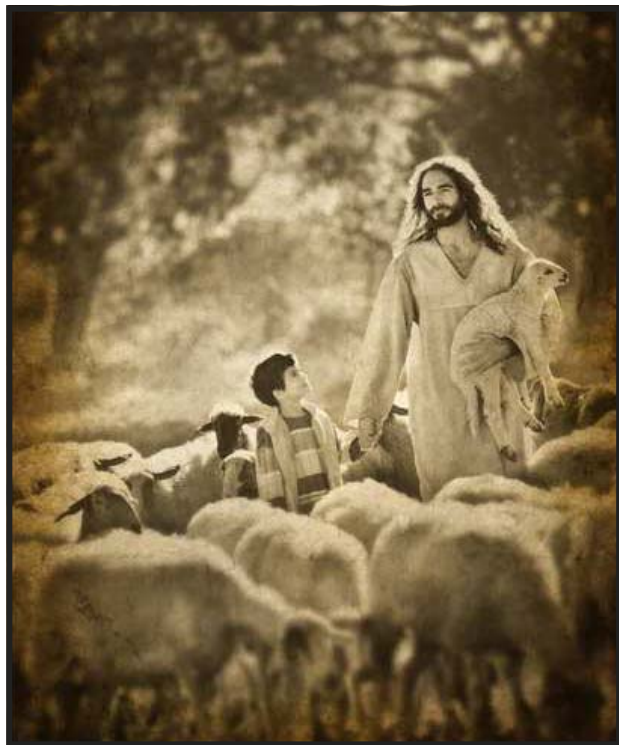
Guardaos de que no se hagan pesados vuestros corazones y por el libertinaje, por la embriaguez y por las preocupaciones de la vida, y venga aquel Día de improviso sobre vosotros, como un lazo porque vendrá sobre todos lo que habitan la faz de la tierra. Estad en vela, pues orando en todo tiempo para que tengáis fuerza y escapéis a todo lo que está por venir, y podáis estar en pie delante del Hijo del hombre.

REFLEXIÓN

¿Cuántos años tienes? ¿En qué lo has empleado? ¿Lo has empleado solamente en pensar estudiar, elegir una carrera de prestigio que te aporte una vida cómoda en el futuro? ¿Y de que te sirve todo esto sino esperas algo más de ti? ¿Te conformas con los que has logrado a lo largo de tu vida o buscas más?



VIERNES SANTO



HORARIO VIERNES

8.30 LEVANTADA y ASEO

9.00 ORACIÓN

9.30 DESAYUNO

10.00 CAMINO DE VÍA CRUCIS

12.00 REFLEXIÓN PERSONAL TEMA

13.00 PUESTA EN COMÚN

14.30 COMIDA y DESCANSO

TARDE

16.30 OFICIOS

17.30 PROYECCIÓN

19.30 PROCESIÓN

21.30 CENA

22.30 ADORACIÓN ANTE LA CRUZ

24.00 PROCESIÓN

Oración de La Mañana

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor date prisa en socorrerme.

Gloria al Padre y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,

Por los siglos de los siglos. Amén.

ESTOY AHÍ FUERA

Érase una vez una mujer muy devota y llena de amor de Dios. Solía ir a la iglesia todas las mañanas, y por el camino solían acosarla los niños y los mendigos, pero ella iba tan absorta en sus devociones que ni siquiera los veía.

Un buen día, tras haber recorrido el camino acostumbrado, llegó a la iglesia en el preciso momento en que iba a empezar el culto. Empujó la puerta, pero ésta no se abrió. Volvió a empujar, esta vez con más fuerza, y comprobó que la puerta estaba cerrada con llave.

Afligida por no haber podido asistir al culto por primera vez en muchos años, y no sabiendo qué hacer, miró hacia arriba., y justamente allí, frente a sus ojos, vio una nota clavada en la puerta con una chincheta.

La nota decía: «Estoy ahí fuera».

REFLEXIÓN PERSONAL EN SILENCIO

¿Eres consciente de la realidad de la sociedad que te rodea?

¿Reconoces ahí a Jesucristo?

Piensa brevemente a que personas puedes ayudar y como puedes hacerlo.

Detente en el calvario.

Pasa tu dedo por el madero y empuja el clavo en tu mano.

Prueba el sabor del vinagre y siente el rasguño de una espina en tu frente.

Toca la aterciopelada tierra, humedecida con la sangre de Dios.

Permite que los instrumentos de tortura cuenten su historia.

Escucha mientras te cuentan lo que Dios hizo para ganarse tu corazón.

Mucho se ha dicho sobre el regalo de la cruz, pero...

¿Qué de los otros regalos?

¿Qué de los clavos y la corona de espinas?

¿Qué de las vestiduras que se llevaron?

¿Qué de las vestiduras que le pusieron?

¿Has tomado el tiempo para abrir estos regalos?

Examinémoslo, ¿sí?

Vamos a desenvolver estos regalos de gracia como si lo hiciéramos por primera vez. Y al tocarlos, mientras sientes la madera de la cruz y trazas el tejido de la corona, y con tu dedo sientes la punta de la lanza, detente y escucha.

Podrías escucharle susurrar...

Lo hice por ti.

Salmo a dos coros

A mi lado, Señor, hay quien dice: ¡No hay Dios!

Mis ojos han visto jóvenes que se ríen y mofan de ti.

Yo sé de hombres y mujeres, Señor, que pasan de ti.

Yo sé de jóvenes, Señor, que nunca te buscaron,

ni se inquietan por dar a sus vidas un sentido de transcendencia.

Sus vidas gritan, claman: ¡Dios no existe, no lo he visto!

Señor, siento que mienten cuando niegan tu existencia,

pues he visto sus vidas anejadas por “mil dioses” falsos;

he visto como el dios del dinero les asfixia y esclaviza;

como el dios del placer les domina y lanza en la basura;

he visto como el dios del juego les hace vivir de sorpresa en sorpresa;

he visto como el dios de la violencia les lleva a matar todo lo que tocan;

he visto como el dios de lo superficial, de lo vacío les lleva hasta el hastío.

Y dicen con mentira: “no hay Dios” y dicen que “no necesitan de Dios”.

Señor cuando tú faltas en nuestras vidas nos volvemos salvajes;
cuando el hombre prescinde de tu su conducta se hace insoportable;
cuando el hombre se aparta de tu ley se sume en la ley de los sin ley;
cuando el hombre se aleja de ti en su vida aparecen los ídolos-tiranos.

Señor, “no hay Dios” cuando los hombres nos dejamos de querer;
no existes tú en nuestras vidas, cuando nos damos al orgullo;
te haces extraño cuando el egoísmo es la ley de convivencia;
“no hay Dios” cuando el rencor y la envidia habitan en nuestras vidas.

Señor, mira este corazón de hombre falso y mentiroso;
mira este corazón del hombre duro y sin entrañas;
mira este corazón del hombre metido en el juego sucio;
mira este corazón del hombre insoportable... cuando le faltas tú.

Danos, Señor, capacidad de amar y perdonar a nuestro hermano;
danos capacidad de vivir compartiendo con el que necesita;
danos capacidad de acoger y comprender al hombre solo;
ENTONCES, con nuestra vida, diremos:
¡DIOS EXISTE: ES EL AMOR!

CANTO: Nadie te ama como yo (22)

LECTURA BREVE: (Is 52,13-15)

Mirad, mi siervo tendrá éxito, subirá y crecerá mucho. Como muchos se espantaron de él, porque desfigurado no parecía hombre, ni tenía aspecto humano, así asombrará a muchos pueblos, ante él los reyes cerrarán la boca, al ver algo inenarrable y contemplar algo inaudito.

PRECES

Adoremos a nuestro Redentor, que por nosotros y por todos los hombres quiso morir y ser sepultado para resucitar de entre los muertos, y supliquémosle, diciendo:

Señor, ten piedad de nosotros

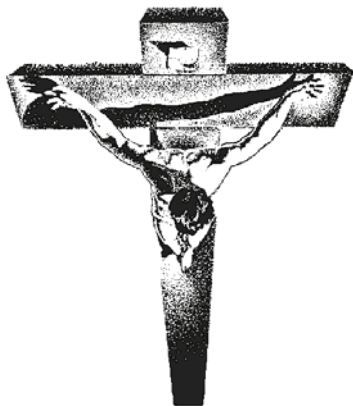
- ◆ Por todos las personas que tienen que cargar con alguna cruz: enfermedades, problemas, paro, muerte de familiares, especialmente por los jóvenes. Roguemos al Señor.
- ◆ Por los sacerdotes, las personas consagradas y por todos aquellos que, como Simón de Cirene, ayudan a otros a cargar con su cruz. Roguemos al Señor.
- ◆ Por todos los jóvenes que se encuentran alejados de Dios, para que encuentren en Jesucristo el centro de su vida y hagan del Amor su ley. Roguemos al Señor
- ◆ ...

PADRE NUESTRO

ORACIÓN:

Mira, Señor de bondad, a tu familia santa, por la cual Jesucristo, nuestro Señor, aceptó el tormento de la cruz, entregándose a sus propios enemigos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos.

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. Amén



TEMA CON IMÁGENES

YO SOY QUIEN TE ALIMENTA

Mirando la imagen

¿No te sorprende la imagen? El mismo Jesús te ha preparado el «plato del día». Y te lo ofrece. Es plato «caliente».

Hoy muchos se presentan y nos ofrecen alimentos. Hasta que descubrimos que todo es un puro engaño porque en vez de alimentarnos y darnos fuerzas para vivir, nos quitan fuerzas para seguir adelante, nos aislan, nos debilitan...

Los estilos de vida que nos impone el sistema, que nos resultan inalcanzables y, por eso, nos frustran; las cosas que se nos presentan como «consumibles», comprables, y que terminan consumiéndonos a nosotros, haciendo que nuestra vida gire en torno solo a eso, son algunas de las cosas que se nos ofrecen y no nos alimentan.

A su vez, el hambre, la falta de oportunidades, el quedarnos fuera de casi todo, el miedo de no poder llevar el pan a nuestras casas, nos hace desesperarnos y sentirnos vulnerables e indefensos.

Jesús nos invita a que compartamos de la olla de SU alimento. Nos invita a que nos dejemos alimentar por ÉL y así tener la fuerza que necesitamos para poder construir lugares que sean habitables para todas las personas.

Es con el alimento de su Pan, de su Palabra y de su Presencia como somos capaces de construir comunidades que defienden, cuidan y celebran la Vida.

Para reflexionar

¿Me dejo alimentar por Jesús? ¿Es Él de verdad el manantial de mi alimento?

¿A quiénes ayudo todos los días a no «morir de hambre»?

¿Cuál es el alimento que nuestras comunidades ofrecen a los jóvenes?



Para rezar

Mira la imagen. Ponte en la piel del joven que recibe el alimento de manos de Jesús. ¡Habla! Di algo. Un Dios así es un lujo. Ahora, pon nombres de personas conocidas en el rostro del joven y pide por ellas o háblale a Jesús de ellas.

EL JUICIO

Mirando la imagen

Hoy como ayer, el imperio se impone como único poseedor de la verdad. Los fuertes mandan, condenan; parece que solo es verdad lo que ellos dicen, lo que a ellos les interesa.

Nuestras acciones y nuestras opciones son juzgadas a la luz de sus presupuestos, en los cuales el individualismo y el consumismo se presentan como los únicos criterios que deben ser contemplados en nuestras elecciones.

De esta manera, el estudio, el trabajo y/o las relaciones afectivas tienen un solo fin: adquirir la posibilidad de consumir, comprar y vender, ponerle a todo un precio para conseguir mi bienestar y sin importar nada más.

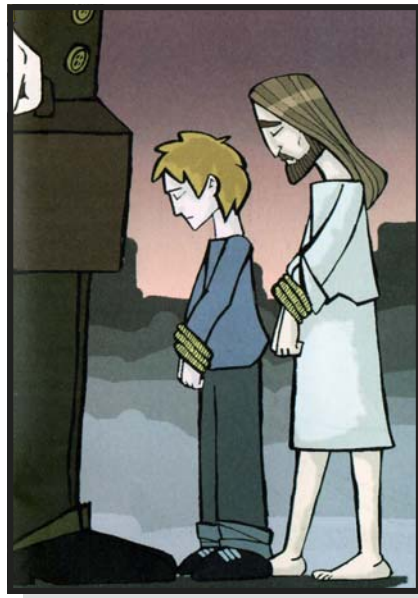
Jesús es juzgado por oponerse a un sistema político-económico y religioso que no considera a las personas y que usa a Dios para justificarse y así poder hacer legítima su pretensión de dominar.

Por esto, quienes pretenden vivir los valores de la solidaridad, de la fraternidad del Evangelio, son desacreditados y desalentados.

Para reflexionar

Recuerda momentos en los que te han juzgado y condenado por tu coherencia. Recuerda momentos en los que has disimulado y no has tenido fuerza para defender tus ideas y convicciones.

¿A qué juicios son sometidos los jóvenes de nuestra comunidad?



Cuando somos descalificados por el sistema, ¿qué podemos hacer para ayudarnos?

Para rezar

Vamos a recuperar las frases que nos desalientan y nos lastiman, por ejemplo: «Deja de perder el tiempo ayudando a los demás. Tú a lo tuyo».

Quizá tienes que hacer una oración de petición de perdón por tus incoherencias y cobardías...

O una oración de petición de ayuda para mantenerte firme en la fe. No lo olvides: no estás solo.

ENCADENADOS A LA MISMA SUERTE

Mirando la imagen

Somos creados por Dios y liberados por Jesús de la misma muerte. Somos esclavos y esclavizamos. Nuestras esclavitudes son las que esclavizan a otros.



Nos hemos acostumbrado a algunas frases propias del neoliberalismo: «Tú, a lo tuyo», «Es mi vida y hago lo que quiero», «Ese no es mi problema, yo no me meto», «Sálvese quien pueda»... y tantas otras que nos invitan a aislarnos de los demás. Por eso, mientras ellos dicen que «mi libertad termina donde empieza la de los demás», nosotros sabemos que mi libertad se complementa con la de los demás.

Si la otra persona no es libre, si la otra persona está encadenada, entonces mi libertad está disminuida. Si la otra persona sufre una injusticia, yo también la padezco.

Somos parte del mismo cuerpo, como dice san Pablo. Somos parte de la misma familia, por eso cuando dejamos de pensarnos todos unidos y con algo en común, nos perdemos a nosotros mismos.

Los azotes de ayer en la espalda de Jesús, hoy son los azotes del hambre, de la soledad, de la depresión, de la muerte prematura. Son azotes que muestran las formas de trato injustas, que muestran la existencia de un sistema que sigue creando nuevas formas de esclavitud.

Jesús camina con nosotros y nosotros caminamos con Él. Este caminar no es una gran producción cinematográfica montada solo para que lloremos y suframos: es un caminar que nos invita a compartir nuestra propia historia y nuestra propia vida.

Para reflexionar

¿Cuáles son las situaciones que nos encadenan, que nos quitan libertad?

¿De qué manera sentimos la presencia de Dios en las situaciones de dolor y de opresión que nos toca vivir?

Para rezar

Dibujar un látigo con siete cuerdas y en cada una de ellas ponemos los nombres de nuestros dolores personales.

Luego, dibujamos otro látigo similar y en cada cuerda escribimos los nombres de los dolores que vemos a nuestro alrededor (casa, colegio, barrio,...)

Rezamos por cada una de estas situaciones, tratando de ofrecer a Dios y a los demás lo que tenemos para ayudar a las personas que sufren.

EL PODER DE LOS BRAZOS

Mirando la imagen

La solidaridad se expresa en gestos concretos. Allí donde las palabras no alcanzan, hay que poner el cuerpo.

Nosotros sabemos eso por experiencia propia. Muchas veces nos encontramos frente a situaciones en las cuales lo único que podemos hacer es estar. Cuando un amigo nos cuenta sus problemas, cuando alguien llora a nuestro lado, cuando vemos la expresión de quien se siente derrotado, aprendemos a arrimar el hombro. Sin la mano de alguien sobre nuestro hombro, la vida se hace insoportable...



Dios está ahí, aunque pasemos y nos olvidemos de Él. ¡Lo que nos perdemos por no contar con la mano de Dios sobre nuestro hombro! Sentir la compañía de Jesús nos instruye para acompañar los dolores de otros. Hay una forma de tratar al otro que es divina porque Dios la usa con nosotros...

Amar con ternura nos hace capaces de ponernos en el lugar del otro y, desde allí, acompañarlo. Para nosotros, «triunfar» en la vida es simplemente «ser capaces de amar».

Para reflexionar

¿Cómo me siento acompañado de Dios en mi vida, en mis dificultades?

¿A quiénes acompaño y quiénes me acompañan?

¿Qué gestos concretos de ternura descubro en la gente que me rodea?

Para rezar

Imagina las veces que has sentido la presencia de Jesús... Reza. Dale gracias. Presenta los nombres de las personas que están sufriendo o nombra situaciones sociales que generan sufrimiento y que necesitan que las acompañemos.

Rezamos un Padrenuestro para pedirle que venga su Reino, que es Reino de ternura, de amor, de justicia, de paz.

MOCHILAS CARGADAS

Mirando la imagen

A veces sentimos que llevamos una carga muy pesada en nuestras espaldas.

Carga que no elegimos y que nos va lastimando y dejando sin fuerzas.

Muchas veces creemos que no hay oportunidad para nosotros y, al mismo tiempo, vemos el despilfarro y la soberbia de quienes malgastan lo que la mayoría necesitamos para vivir. Esto nos «tira para abajo»... y, como si fuera poco, se nos presentan algunos que pretenden hacernos creer que «la vida es así», que a Dios le gusta que vivamos sufriendo o que las injusticias que vivimos son naturales.

Jesús puede entender lo que sentimos y lo que nos pasa porque El también cargó con su «mochila» y porque El también se dejó ayudar. Es muy duro rescatar-



se si nadie nos da la mano. Es difícil mantener nuestras fuerzas, si no nos sentimos acompañados en el camino.

Para reflexionar

¿Qué «mochila» me toca llevar en estos momentos? ¿Qué es lo que más me pesa?

¿Quiénes me ayudan a «cargar con mi mochila» y llevarla?

¿A quiénes ayudo a caminar?

Para rezar

Saca una a una las cosas de tu mochila y se las vas presentando al Señor para que las mire... Reza con cada una de ellas; forman tu vida, tus alegrías, tus luchas, tus sufrimientos...

Haz un poco de silencio y escucha lo que el Señor te dice en «las cosas de tu mochila».

YO TE SOSTENGO

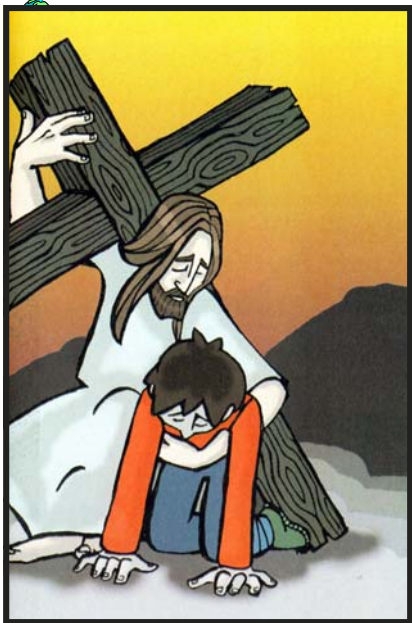
Mirando la imagen

Cuando algo nos duele podemos tener varias actitudes: desde el quedarnos amargados y dando vueltas sobre lo que nos pasa, hasta el hacer que la experiencia de dolor nos sirva para algo; del dolor también podemos aprender.

Dios no quiere que nosotros suframos, Dios no quiere el dolor. Lo que Dios sí quiere es acompañarnos en el sufrimiento porque Él sintió las mismas sensaciones y emociones que nosotros sentimos cuando sufrimos.

Esto lo podemos aprender y ejercitar: solidarizarnos y acompañar al que sufre, porque quien sufrió es capaz de entender lo que está viviendo la otra persona.

Dios no nos manda sufrimientos, Él nos invita a tener misericordia y a asumir el sufrimiento para vencerlo y convertirlo en vida. Damos vida cuando nos acercamos y alentamos a los que sufren.



Para reflexionar

¿Qué situaciones me hacen sufrir?

¿Con quiénes me solidarizo concretamente en mi casa, colegio, barrio,...?

¿Cómo acompaño a los que sufren a mi alrededor?

Para rezar

Vamos a nombrar situaciones que nos hacen sufrir y después de cada una de ellas rezamos diciendo: «Jesús, acompáñame en este dolor». Lo mismo podemos hacer recordando a otras personas.



AUNQUE PASE POR OSCUROS SENDEROS, NO TEMERÉ

Mirando la imagen

El camino de Jesús no fue fácil. Siempre se encontró con dificultades que ponían en riesgo lo que Él quería vivir. Desde las personas que se oponían a Él porque no les convenía su mensaje, hasta las personas que no lo entendían porque no estaban acostumbradas a que les hablaran de Dios de esa manera.

En la época de Jesús se creía que las personas que estaban en una situación injusta, de sufrimiento, era porque Dios les había enviado un castigo. Se creía que las enfermedades, la pobreza, el mal era «mandado» por Dios para que las personas «pagasen» alguna deuda con Él.

En cambio, Jesús con sus sanaciones, con sus gestos y con sus palabras, fue anunciando que Dios no quiere el sufrimiento de las personas ni su marginación, que Dios no nos «manda» ningún castigo. Por esto se

enfrentó a los que acumulaban riquezas a costa del sufrimiento de los demás. Ellos, los que tenían el poder, llevaron a Jesús hacia el camino de la cruz.

Cuando nosotros pasamos por situaciones difíciles por defender o acompa-

ñar a los que son dejados de lado, Jesús camina a nuestro lado y nosotros caminamos junto a Él.

Para reflexionar

¿Qué situaciones me son difíciles de afrontar?

¿De qué manera me siento acompañado en esas situaciones?

Para rezar

Proponemos rezar el Salmo 22, «El Señor es mi Pastor», y volver a escribirlo poniendo en nuestro nuevo salmo las situaciones que hayamos vivido, en las cuales nos sentimos acompañados por Dios.

SALMO 22: EL BUEN PASTOR

El Señor es mi Pastor, nada me falta:
en verdes praderas me hace recostar;
me conduce hacia fuentes tranquilas
y repara mis fuerzas;
me guía por el sendero justo,
por el honor de su nombre.

Aunque camine por valles oscuros,
nada temo, porque tú vas conmigo:
tu vara y tu cayado me sosiegan.

Preparas una mesa ante mí,
enfrente de mis enemigos;
me unges la cabeza con perfume,
y mi copa rebosa.

Tu bondad y tu misericordia me
acompañan
todos los días de mi vida,
y habitaré en la casa del Señor
por años sin término.

LA MADRE QUE ACOMPAÑA

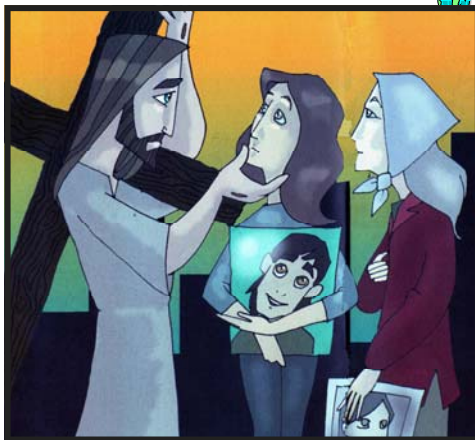
Mirando la imagen

El encuentro de las mujeres con Jesús puede parecer un absurdo.

Pero estas mujeres, con su actitud y presencia, muestran que no es natural lo que está sucediendo a su alrededor. Así abren la posibilidad a una historia diferente y desenmascaran la violencia que un inocente está sufriendo.

La Virgen María también lo acompaña. En el «momento difícil» ella está a su lado. En ella el amor se hace presente para acompañar sin límite el dolor y el sufrimiento de su hijo.

Hoy vemos a muchas mujeres, que desde su rol de madres, y sin hacer uso de la violencia, desenmascaran un sistema que sigue asesinando a sus hijos. Su presencia no violenta, pero tenaz, es un grito que denuncia a quienes siguen causando muerte entre nosotros.



En la imagen vemos a dos mujeres que nos recuerdan a muchas otras que, en nuestro país, siguen recorriendo las calles con los rostros de sus hijos, pidiendo justicia, pero también enseñándonos que no todo es lo mismo, que nosotros tenemos una palabra que decir frente a la injusticia y a la violencia.

También nos recuerda que en nuestros «momentos difíciles» la Virgen está a nuestro lado, sosteniéndonos.

Ella ruega incesantemente por nosotros y en su solidaridad descubrimos la verdadera misericordia.

Para reflexionar

¿A qué situaciones tenemos que decir ¡basta ya!?

¿Cuáles son las situaciones de violencia que vivimos a nuestro alrededor?

¿Cómo podemos hacer frente a estas situaciones?

Para rezar

Hacemos memoria de todas las personas que se ven acosadas, de alguna manera, por la injusticia y por el egoísmo de otros. Hacemos una lista-letanía de aquello a lo que nosotros decimos ¡basta ya! Por ejemplo:

«Basta ya de la miseria».

«Basta ya de la desnutrición».

«Basta ya de chicos en la calle».

Para finalizar, vamos a rezar un Ave María, pidiéndole que nos ayude a ser presencia que denuncia y rechaza la injusticia y la violencia.

NO TE QUEDES SOLO

Mirando la imagen

Dios no quiere de nosotros «sacrificios». Lo que Él quiere es que nuestro corazón sea capaz de amar con ternura y solidarizarse con las personas que sufren. En la Biblia, en Is 58,6-7, el profeta sugiere en forma de pregunta lo que Dios anhela, sueña, para nosotros, para su Reino:

*El ayuno que yo quiero es este:
desatar los lazos de maldad,
desbacer los nudos del yugo,
dar la libertad a los quebrantados,
y arrancar todo yugo que esclaviza.
Partir al hambriento tu pan,
y a los pobres sin hogar recibir en casa.
Que cuando veas a un desnudo le cubras,
y de tu semejante no te apartes.*



Los verdaderos sacrificios son los que nos impone el mandamiento de amar a los otros como a Dios mismo.

Jesús recorre el camino de la cruz, para que nunca más haya crucificados

Si tenemos nuevos crucificados en nuestra sociedad, entonces podríamos aceptar esa invitación que Dios nos hace por medio del profeta. Porque la voluntad de Dios es que cuidemos de las personas más pobres y abandonadas tal como nos cuidamos a nosotros mismos. La voluntad de Dios es que nos acompañemos.

Para reflexionar

- ¿En qué momentos me sentí aliviado en mi dolor por mi comunidad?
- ¿De qué manera usamos a Dios para justificar situaciones de injusticia?
- ¿Qué gestos concretos de solidaridad hago con los que sufren?

Para rezar

Escribo situaciones de mi vida en las que he sentido la presencia de alguien que me acompaña o que yo acompaño.
Me fijo en el dibujo y dejo que mi corazón se convierta en palabra orante.

¿TODO ESTÁ PERDIDO?

Mirando la imagen

La experiencia de la muerte es una de las experiencias más dolorosas que vivimos.

Frente a ella hay pocas cosas que podemos decir o hacer. Quienes hemos perdido a un ser querido, sabemos que en esos momentos las palabras no alcanzan y los «porqués» no nos llegan al corazón. Nos sentimos abandonados y la tristeza nos invade. Es como estar frente a un abismo, y nos cuesta ver cómo seguir caminando.

Estamos como ciegos ante la vida, no la podemos ver.

En esos momentos, lo que nos ayuda y reconforta es la presencia de personas que nos quieren, porque lo que nos hace bien es sentirnos acompañados, sentir que tenemos un hombro donde podemos recostarnos, donde podemos descansar.

Jesús simplemente camina a nuestro lado, siguiendo el ritmo de cada uno. Esa es su manera de querernos y cuidarnos: estando con nosotros en las muertes que experimentamos, muertes que también pueden ser pequeñas y cotidianas.

Para reflexionar

- ¿Qué experiencias de muerte vemos a nuestro alrededor? ¿Qué vendas hoy no te dejan ver?



Quizá tú ves claro y sin embargo tienes amigos que lo que para ti es luminoso, para ellos es noche cerrada... Quizá tienes amigos que no pueden creer. Esto te lleva a experimentar que hay vendas en los ojos que nadie las puede quitar si no es por obra del Espíritu de Jesús.

Para rezar

Cierra los ojos. Entra en el silencio y la oscuridad hasta que camines hacia donde está Jesús, la luz. Pon delante de Jesús, luz del mundo, tus tinieblas, tus vendas y las tinieblas y vendas de tantos que conoces...

Confiesa que El es el único salvador... Nuestras manos bien poco pueden...

AROMAS DE LIBERACIÓN

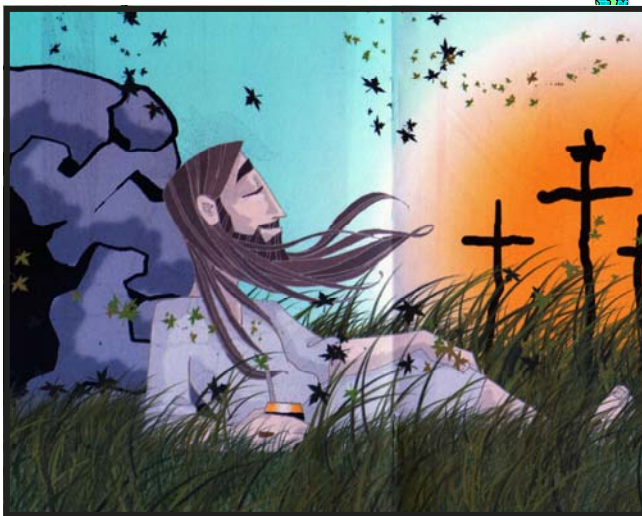
Mirando la imagen

Con la muerte de Jesús pareció que todo estaba terminado. La esperanza de muchas personas había sido derrotada por la injusticia y la violencia. Al dolor de perder a una persona querida, seguramente siguió la pregunta: ¿para qué sirvió todo lo que vivimos con ÉL?

Pero la última palabra no estaba dicha. Faltaba que Dios dijera: «Yo soy el Dios que quiere y defiende la Vida». La resurrección de Jesús es la protesta de Dios frente a la muerte, la violencia y la injusticia. Esta protesta no fue realizada desde la lógica de la violencia, sino desde la lógica del amor y la ternura. Por esto logra derrotar definitiva y totalmente todo lo que genera muerte y sufrimiento.

Por la resurrección de Jesús tenemos la certeza de que la última palabra de la Historia y de nuestra propia historia no es

la muerte sino que es la Palabra del mismo Dios, regalándonos una Vida plena y abundante, una Vida donde la injusticia y el sufrimiento ya no tienen lugar porque somos uno con Él. La resurrección de Jesús es la certeza de que, por la voluntad de Dios, la Vida finalmente vencerá.





Para reflexionar

¿A quiénes necesitamos anunciar hoy que nuestro Dios es el Dios de la vida?

Como grupo, ¿cuáles son las maneras en que anunciamos que nuestro Dios es el Dios de la vida?

¿Qué situaciones nos ayudan a mantener la esperanza en la Vida abundante para todos y todas?

Para rezar

Rezamos por todas las personas que conocemos y que están con Dios. Por eso las nombramos y recitamos juntos: «Gracias, Jesús, porque por tu resurrección, sabemos que ellos viven con Dios».

DESATÁNDO(NOS) LAS VENDAS

Mirando la imagen

Crear en la resurrección de Jesús tiene sus consecuencias. La fe en la resurrección nos invita a vivir libres de toda atadura y a ser capaces de discernir entre lo que es pasajero y lo que permanece. Esto nos ayuda a descubrir el sentido de nuestra vida, a descubrir lo que realmente es importante, aquello que no podemos ni queremos negociar. Lo esencial no se negocia.

La fe en la resurrección también nos implica, nos compromete en los procesos de liberación de quienes están cautivos y no pueden ver las señales de vida que hablan de nuestro Dios. Quien cree en Jesús resucitado, necesita provocar «pequeñas resurrecciones» a su alrededor, viviendo y proponiendo vivir el espíritu de las Bienaventuranzas.

Vivir la fe en la resurrección es optar por la vida, cuidándola y defendiéndola aun en situaciones difíciles, porque sabemos que las situaciones de muerte cotidianas no son lo que permanece y no es lo que debe permanecer entre nosotros. Vivir la resurrección es optar por la vida y optar por la transformación del mundo para que todos podamos tener vida en abundancia. Todo lo contrario es escaparnos y refugiarnos en la comodidad y en el no compromiso.

La resurrección nos abre los ojos para poder mirar la realidad desde «los ojos de Dios», es decir, desde el proyecto que Dios tiene para todos.

Anunciar la resurrección es anunciar el amor sin límites ni medidas que Dios tiene a cada persona en particular y a toda la humanidad en general.

Para reflexionar

- ¿Cuáles son aquellas cosas que me dan vida? ¿A qué estoy yo dando vida con mi vida?
- ¿Quiénes y cómo nos ayudan a experimentar la resurrección?
- ¿Cómo generamos «pequeñas resurrecciones» entre nosotros y a nuestro alrededor?

Para rezar

Nombramos grupos, personas, gestos que fueron señales de vida para nosotros en nuestro andar cotidiano.



Video FÓRUM



1ª escena: “Conversación telefónica con Esra”

- ◆ ¿Pagamos con la gente de nuestro alrededor nuestros fracasos o lamentos?
- ◆ ¿Por qué actúa el protagonista así con el ciego?

2ª escena: “Residencia de ancianos”

- ◆ Hablemos de tu confianza,... ¿qué necesitas de otra persona para confiar en ella?
- ◆ ¿En qué personas depositas tú tu confianza?
- ◆ ¿Depositamos alguna en Dios o te tiembla el pulso a la hora de fiarte 100% de Él?

3ª y 4ª escena: “Campo de golf y conversación en el hospital con Elmily Posa”

- ◆ ¿Qué valor tienen las promesas para ti?

- ◆ ¿Te mereces siempre la confianza depositada en ti? ¿o eres débil en tus compromisos?

5ª escena: “Mujer maltratada”

- ◆ ¿Te dejas ayudar por los demás? ¿Sueles pedir ayuda cuando la necesitas o prefieres arreglar tú tus propios problemas?
- ◆ ¿Eres capaz de escuchar y hablar a personas que tienen problemas muy serios o prefieres no mojar te?

6ª escena: “Donación de médula al niño y conversación en el hospital”

- ◆ *“¿Por qué yo? Porque eres buena persona, incluso cuando nadie te ve.”*
¿Qué te sugiere esa pregunta y su respuesta?
- ◆ ¿Te planteas porque Jesús te escogió a ti, sin conocerte, incluso, dando su vida en la cruz?

Sobre el protagonista y el desenlace de la película

- ◆ ¿Eres capaz de amar hasta el extremo y de dar tu vida por los demás?
- ◆ ¿En qué momentos crees que das la vida por alguien?
¿Conoces a alguien que esté dando parte de su vida por ti sin esperar recompensa alguna?
- ◆ ¿Te ha llamado la atención que el protagonista vaya constantemente a buscar a la gente donde esté (da igual el lugar) y que tenga siempre el móvil operativo por si surge algo?

Reflexiona: ¿sales al encuentro de las necesidades que te rodea y estás disponible a amar hasta el extremo como el protagonista/ Jesús?



ADORACIÓN A LA CRUZ

Ambientación (Canción: Sleepsong)

Nos encontramos ante la cruz, una vez más. Durante el día, hemos visto como Jesús ha cargado con cada uno de nuestros pecados, nuestros miedos, desprecios,... Quizás el sentimiento de culpa se haya instalado en nuestros corazones, puede que algo se haya removido en nuestro interior y tal vez a alguno se le haya escapado una lágrima.

Pero el momento de sufrir se acabó. Aparca tu sentimiento de culpa, es la hora de acompañar a aquel que ha dado la vida por ti, a adorar la cruz que ha soportado todo lo malo que hay en ti. Ha llegado la hora de dejar sobre la cruz que hemos llevado, todo lo vivido en el día de hoy.

Contempla la cruz, mírala e imagínatelo a tu lado, pídele que tú pudieras ser el que más le ame, el que más ame...

** (Canción: Imaginando; Diana Navarro)

CONTEMPLACIÓN DE LA CRUZ: LOS CINCO TERRITORIOS “Descálzate, porque el lugar en que estás es tierra santa” Ex. 3, 5

A la entrada de la iglesia dejamos todos los pensamientos del día, preocupaciones,... Esta oración nos hará viajar por cinco territorios, nos introduce, a los participantes, en una densidad contemplativa, en la que es preciso mirar, contemplar, admirar, dejarse impregnar por la potencia que emerge de una cruz en la que pende el amor. Ese es la llama ardiendo que no se consume....

Estamos en una “tierra sagrada”, así que atentos a las zarzas, por si Dios también nos tiene que decir algo.

** (Canción: Si no tengo amor, no soy nada; Brotes de Olivo)

TERRITORIO DE LA TRAICIÓN DE JUDAS.

SIGNO: Cerca de la cruz se colocan monedas, billetes de banco o joyas... y unos labios (beso) pintados sobre una cartulina... Es importante que todo el grupo pueda verlo...

LECTURA: Marcos 14, 43-46

“Todavía estaba Jesús hablando, cuando de pronto se presenta Judas, uno de los Doce, acompañado de un grupo con espadas y palos, de parte de los sumos sacerdotes, de los escribas y de los ancianos. El que le iba a entregar les había dado esta contraseña: «Aquel a quien yo dé un beso, ése es, prendedle y llevadle con cautela». Nada más llegar, se acerca a él y le dice: «Rabbi», y le dio un beso. Ellos le echaron mano y le prendieron”.

COMENTARIO BREVE

Judas es un personaje que no ha muerto. Sigue vivo. Lo podemos encontrar por muchos sitios. Tal vez no esté lejos de nosotros. Tal vez viva en nosotros. Judas representa a todos aquellos que terminan traicionando a Jesús. Es decir, cambiándolo por otras cosas. Dos actitudes llevaron a Judas a la traición:

El **dinero**... y todo lo que ello supone (consumir, codiciar, acaparar,...)

Y la **decepción**... Judas se imaginó a Jesús de una determinada manera y no entendió que era un Maestro humilde y pobre...

Y traiciona a Jesús con un beso... Un gesto de amor y de cariño lo transforma en un terrible gesto traidor...

INVITACIÓN A ORAR

Tras un momento de silencio... se les invita a pedir perdón a Jesús completando la siguiente frase: *“PERDÓNAME, JESÚS, PORQUE YO TAMBIÉN TE TRAICIONO CUANDO...”*

**Canción: De noche, iremos de noche (Taizé)

TERRITORIO DE LAS NEGACIONES DE PEDRO

SIGNO: Junto a una gran cruz, dos grandes carteles con un SI y un NO.

LECTURA: Lucas 22, 54-62

“Entonces prendieron Jesús, se lo llevaron y le hicieron entrar en la casa del Sumo Sacerdote; Pedro le iba siguiendo de lejos. Habían encendido una hoguera en medio del patio y estaban

sentados alrededor; Pedro se sentó entre ellos. Una criada, al verle sentado junto a la lumbre, se le quedó mirando y dijo:

«Este también estaba con él».

Pero él lo negó:

«¡Mujer, no le conozco!»

Poco después, otro, viéndole, dijo:

«Tú también eres uno de ellos.»

Pedro dijo:

«Hombre, no lo soy!»

Pasada como una hora, otro aseguraba:

«Cierto que éste también estaba con él, pues además es galileo.»

Le dijo Pedro:

«¡Hombre, no sé de qué hablas!»

Y en aquel momento, estando aún hablando, cantó un gallo, y el Señor se volvió y miró a Pedro, y recordó Pedro las palabras del Señor, cuando le dijo: «Antes que cante hoy el gallo, me habrás negado tres veces». Y, saliendo fuera, rompió a llorar amargamente”.

COMENTARIO BREVE:

Entramos en el laberinto de decisiones, frente a vosotros encontraréis un cartel con un SI y otro con un NO. Solamente hay dos carteles. Ante Jesús no hay más posibilidades. Pedro, al ser preguntado por los demás, dijo NO... Y lo dijo por tres veces.

Sólo pasó al “Sí” cuando fue mirado por Jesús... ¿Cómo sería aquella mirada...? La consecuencia de Pedro fue el llanto amargo al sentirse tan ingrato con Jesús...

INVITACIÓN A ORAR

Pondremos la huella de nuestro dedo las veces que queramos en el cartel del NO, recordando las veces que hemos negado a Jesús ante los demás.

Luego le pedimos a Jesús capacidad de decirle “SI” y le damos un beso al cartel del SI.

**Canción: El alma que anda en amor (Taizé).

TERRITORIO DE LA VERÓNICA

SIGNO: Junto a una cruz hay una serie de NOTICIAS DE PERIÓDICOS y

REVISTAS esparcidas que señalen situaciones de sufrimiento del mundo, de nuestro entorno... pueden ir algunas esquelas mortuorias también...

LECTURA: Lc 23, 27-31

“Lo seguía mucha gente del pueblo y mujeres, que se daban golpes de pecho y se lamentaban por él. Jesús se volvió a ellas y les dijo: Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí; llorad por vosotras y por vuestros hijos”.

COMENTARIO BREVE:

Ante un Jesús ensangrentado y entre una multitud de curiosos, aquellas mujeres se han acercado a compadecer a Jesús. Parece que hay que hacerse de un corazón distinto para llorar ante los males de los demás... porque nuestro pecado es la frialdad y la indiferencia... (silencio...)

Jesús las ha invitado a llorar, no por él sino por ellas mismas y por el mundo, por la dureza y por el futuro de un mundo tan marcado por el mal, por la falta de amor, por tantas divisiones e insolidaridades. La compasión que les pide no es por él mismo, es por el mundo. Es la gran pena que El llevaba en su corazón.

La tradición nos habla también de que Verónica, otra mujer, se acerca a Jesús y le enjuga el rostro. La toalla de Verónica, donde quedó estampado el único retrato de Jesús, convertido en siervo sufriente. Enjugando el rostro del hermano atormentado por la pasión dolorosa de la vida, enjugamos el rostro de Jesús, que continúa presentándose dolorido a la compasión amorosa de los hombres.

INVITACIÓN A ORAR:

Recordamos a personas que conocemos, indicando brevemente el dolor que les aqueja...

**Canción: Christe Lux Mundi (Taizé)

TERRITORIO DEL CIRENEO

SIGNO: Colocamos varios instrumentos ordinarios usados para el servicio de los demás: De limpieza, de lavado de ropa, de cocina, de medicina...etc. Son un signo concreto que nos recuerdan a las personas que ayudan a las demás.

LECTURA: Mt. 27, 32-33.

"Al salir, encontraron a un hombre de Cirene llamado Simón, y le obligaron a llevar su cruz; Llegados a un lugar llamado Gólgota, esto es, Calvario"

COMENTARIO BREVE:

Nadie quería ayudar a Jesús, no hubo espontáneos. El Cireneo es obligado por los soldados a llevar la cruz de un condenado a muerte.

Ser Cireneo es no rehuir de la cruz del hermano, es entender el evangelio del sufrimiento, es ser solidario del hombre humillado.

En un mundo en el que lo importante es aparentar, tener poder y tener dinero, parece que todo vale; que todo se puede comprar y vender incluso la amistad o la fidelidad Dios es fiel.

INVITACIÓN A ORAR : En dos momentos

En primer lugar, se invita a los participantes a recordar a personas que nos han servido a cada uno de nosotros en cosas concretas, a veces tal vez humillantes, o sacrificadas, o dolorosas...

En un segundo momento, se pide espontáneamente al Señor la capacidad de poder servir a otros, porque sirviendo a los demás se está sirviendo a Jesús.

***Canción: Se canta Ubi Charitas (Donde hay caridad)*

TERRITORIO DEL BUEN LADRÓN

SIGNO: Dos personas se arrodillan en torno a la cruz con la frente en el suelo.

LECTURA: Lucas 23, 39-43

"Uno de los malhechores colgados le insultaba:

«¿No eres tú el Cristo? Pues ¡sálvate a ti y a nosotros!»

Pero el otro le respondió diciendo:

«¿Es que no temes a Dios, tú que sufres la misma condena? Y nosotros con razón, porque nos lo hemos merecido con nuestros hechos; en cambio, éste nada malo ha hecho.»

Y decía:

«Jesús, acuérdate de mí cuando vengas con tu Reino.»

Jesús le dijo:

«Yo te aseguro: hoy estarás conmigo en el Paraíso.»

COMENTARIO BREVE

Jesús en la cruz, prácticamente agonizante, pone todo su amor en aquel que se arrepiente de corazón y vuelve sus ojos a él. Jesús ofrece una ternura y comprensión definitivas, las de Dios. En todo momento Él ofrece siempre una nueva oportunidad. Nunca está todo perdido para nadie. Sea como sea nuestra vida, Él nunca desprecia jamás a ninguno a los que tanto ha amado.

INVITACIÓN A ORAR

Miramos el rostro de Jesús en la cruz, que ama hasta el final estando clavado en la cruz y se canta: “Me levantaré, e iré a mi Padre. Le declararé, te amo Señor”

CONCLUSIÓN: BESO A LA CRUZ Y CONTEMPLACIÓN

Para terminar vamos a contemplar en silencio la cruz del Señor, miramos fijamente, contemplamos,...

Contemplamos las *manos clavadas* de Jesús... Manos que bendecían, manos que sabían lo que era trabajar... Manos que sabían curar... Manos que sabían compartir... Manos que sabían hacer el bien... Manos que en ciertos momentos eran exigentes... manos que...

Contemplamos los *pies taladrados* de Jesús: Los pies son la base literal del cuerpo, sostienen todo su peso... han caminado mucho... han corrido, saltado, bailado... son frágiles y sensibles...

Contemplamos el *costado de Jesús*: Cerca del corazón... por ahí se le va la vida

Uno a uno se acerca y besa el madero donde Jesús fue crucificado mientras se canta o se escucha:

**Soy Yo (de Almudena)

SÁBADO SANTO



HORARIO SÁBADO

9.00 LEVANTADA Y ASEO

9.30 ORACIÓN

10.00 DESAYUNO

10.30 CAMINO DEL BALNEARIO

11.30 REFLEXIÓN PERSONAL TEMA

12.30 PUESTA EN COMÚN Y TIEMPO LIBRE

14.30 COMIDA Y DESCANSO

17.00 TALLERES DE RESURRECCIÓN

18.30 MERIENDA

19.00 PREPARACIÓN DE LA VIGILIA: CANTOS, LECTURAS,...

19.45 TIEMPO LIBRE Y DUCHAS

22.00 CENA

23.30 VIGILIA PASCUAL

ORACIÓN de LA MAÑANA

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor date prisa en socorrerme.

Gloria al Padre y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.

Amén.

CANTO: TODO ESTÁ EN TU ADENTRO (5)

SALMO

Somos pocos, Señor, y con frecuencia dispersos entre los hombres; estamos vendidos al manejo de la historia de unos pocos bien organizados, y a veces sentimos con fuerza el límite y la impotencia. Se burlan de nosotros; somos objeto de burla en sus pantallas manejadas; y en el poster y en la pintada callejera y en el papel del kiosco, se hace juego sucio y se mezcla todo sin la mínima vergüenza.

Llegan gritos de insultos y se oyen voces de blasfemias;

y en el fondo hay revancha y afán de destruir todo,

y hacer de lo más sagrado risa, espectáculo barato, farsa.

Los valores de tu pueblo antiguo y nuevo hoy son leña que arde en fuego

y que muchos como bufones saltan a la hoguera.

¿Dónde estás, dónde te escondes, quién te oculta?

¿Dónde estamos, dónde nos escondemos,

quién nos oculta, los que nos llamamos creyente, seguidores de tu Palabra?

Aunque la sombra quiera hacer cuenta rasa de nuestro pasado;

aunque parezca que muchos han roto contigo la alianza;

aunque el afán de lucro, de juego tonto en busca de fortuna;

parezca que te han olvidado, como cosa trasnochada....

Nosotros queremos, Señor, seguirte por el sendero de la vida,

y seguir adelante con fe firme bajo el poder de tus alas.

Oh Dios, ¿de verdad hemos olvidado entre nosotros tu Nombre santo?

¿es verdad que nuestras manos se han alzado en busca de dioses extranje-

ros? ¿Acaso no conoces tú el corazón del hombre que caminó siempre a tu

lado? ¿Acaso seguiremos impasibles ante la destrucción

por quien no tiene más que dineros?

¡Despierta ya! ¿Por qué duermes, Señor de nuestra historia?

¡Levántate, ven presto en ayuda de tu pueblo peregrino, y rescátanos,

por tu amor, y haznos un Pueblo nuevo, un pueblo entero.

LECTURA BREVE: (Os 5,15c-6,2)

Así dice el Señor: «En su aflicción madrugarán para buscarme y dirán: “Vamos a volver al Señor: él, que nos despedazó, nos sanará; él, que nos hirió, nos vendará. En dos días nos sanará; al tercero nos resucitará; y viviremos delante de él.”»

CANTO: ID Y ENSEÑAD (3)

PRECES

Adoremos a nuestro Redentor, que por nosotros y por todos los hombres quiso morir y ser sepultado para resucitar de entre los muertos, y supliquémosle, diciendo:

Señor, ten piedad de nosotros.

- ◆ Señor, que todos los jóvenes que ahora mismo se encuentran alejados de ti, y que no te ven como Dios te reconozcan en el camino y sepan reconocer tu divinidad, Roguemos al Señor.
- ◆ Por todos los sacerdotes, religiosos, religiosas y catequistas para que sepan mostrar a Jesús y darlo a conocer en medio de la sociedad, Roguemos al Señor.
- ◆ Por la gente que vive a oscuras sin luz, sin esperanza, sin amor,... para que toques el corazón a personas que vean estas necesidades y salgan a socorrerlas, Roguemos al Señor
- ◆ Por la gente que no cuida el medio ambiente, y no valora los regalos de la naturaleza para que descubran de algún modo tu presencia en ellos. Roguemos al Señor

PADRE NUESTRO

ORACIÓN

:

Señor todopoderoso, cuyo Unigénito descendió al lugar de los muertos y salió victorioso del sepulcro, te pedimos que concedas a todos tus fieles, sepultados con Cristo por el bautismo, resucitar también con él a la vida eterna. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos.

ENCUENTRO CON EL SEÑOR Y CONTIGO MISMO

INSTRUCCIONES

- ★ Busca un sitio donde puedas estar solo/a y en silencio.
- ★ Respira hondo durante un par de minutos. Siente cómo entra el aire por tu nariz y sale luego transformado.
- ★ Durante cinco minutos intenta captar, cerrando los ojos, todos los sonidos que seas capaz. Date cuenta también de todos los olores. Abre los ojos, siéntete reconciliado con lo que tienes alrededor.
- ★ Este rato de la mañana pretende ser de silencio y de respeto. Aprovecha para hacer una revisión de tu vida. Saca conclusiones de esta pascua para tu vida cotidiana.
- ★ Te ofrecemos cuatro papelillos para que puedas reflexionar y escribir si quieres.
- ★ En un trozo escribe tus miedos, esas ideas, sueños o sentimientos que te bloquean, que no te dejan ser tú, que te acobardan. En un segundo trozo, se trata de que hagas una revisión de tus actitudes y comportamientos y trates de identificar los que son erróneos, los que te hacen sufrir y hacen sufrir a los demás. En un tercer pedazo intenta hacer un pacto con Dios, comprométete a tenerle más en cuenta en tu vida personal: haz un proyecto, ¿cuándo vas a reservar un rato diario para la oración personal?, ¿cuándo vas a ir a la eucaristía de los domingos?, ¿cuándo vas a volver a reconciliarte con él?, ¿cuándo vas a leer personalmente su Palabra? Por último, hay un trozo con un credo ideal. Se trata de que tú construyas tu propio credo, aquello que defina tu fe y tus sentimientos en este momento.
- ★ Hay mucho que hacer, hazlo con calma pero no pierdas el tiempo. Tienes toda la mañana. Cuando lo creas oportuno puedes buscar a alguno de los acompañantes para comentar con alguno de ellos lo que sientes, si quieres.
- ★ También puedes elegir una persona con la que te gustaría compartir todo lo que has sacado en claro en esta pascua y pasear con ella haciendo un “camino de Emaús”

MIS MIEDOS

Escribe aquí tus miedos, los pensamientos o sentimientos que te paralizan, que no te dejan seguir adelante, que te cuesta afrontarlos.

MIS PECADOS

Revisa tu vida. Enumera aquellas actitudes y comportamientos que no tienen nada que ver con los valores del evangelio. Te sugerimos que revises las distintas facetas de tu vida.

¿Cómo te relacionas con tus padres, familiares, amigos, profesores, grupo de fe?

¿Cómo te relacionas con Dios? ¿Dedicas tiempo a orar? ¿Le utilizas para ocasiones extremas? ¿Acudes a la celebración de la Eucaristía y de la reconciliación?

¿Cómo es tu relación contigo mismo? ¿Te dejas llevar por el placer o el “me apetece”? ¿Eres trabajador, te sacas las castañas del fuego tú mismo, o vives de rentas? ¿Cómo usas tus bienes y tu dinero? ¿Te dejas llevar por el consumismo?

¿Cómo es tu relación con el mundo? ¿Te preocupa la situación social, la injusticia, la pobreza? ¿Eres generoso con los más pobres? ¿Tienes algún tipo de compromiso en tu vida cotidiana con los más desfavorecidos? ¿Te duele el sufrimiento de los demás o permaneces impasivo? ¿Sueles ponerte en el lugar de los demás o los juzgas rápidamente?

MI CREDO

¿Qué aspecto de Dios has descubierto en esta pascua?, ¿Qué es lo que más te ha sorprendido? ¿Has descubierto un nuevo rostro de Dios? ¿Qué tipo de creyente quieres ser? ¿En qué y en quién crees?

MI PACTO CON DIOS

Haz un compromiso, un proyecto de vida. A partir de ahora tu relación con Dios no puede ser la misma. Escribe a qué te comprometes.

TALLERES DE RESURRECCIÓN

"Jesús yace en su tumba y los apóstoles creen que todo se acabó. Todo el día del sábado su cuerpo descansa en el sepulcro pero su madre, María, se acuerda de lo que dijo su hijo:

"Al tercer día resucitaré". Los Apóstoles van llegando a su lado, y Ella les consuela".

"El Sábado santo es un día de luto inmenso, de silencio y de espera vigilante de la Resurrección. La Iglesia en particular recuerda el dolor, la valentía y la esperanza de la Virgen María".

Se separará al grupo en pequeñas partes y cada uno (de cuatro o cinco personas). Deben representarse en pequeños teatros las tres situaciones explicadas a continuación, que se plantean como posibles actitudes que la gente tuvo después de la muerte de Jesús el Sábado Santo. Había miedo, incertidumbre, pasotismo, alegría, tristeza, venganza,... Esos sentimientos deben intentar ser transmitidos con los teatrillos, para poder luego compartir en qué posición nos hubiéramos puesto si hubiéramos vivido las diferentes acciones en directo:

Dentro de la casa donde los Apóstoles se escondieron tras la muerte de Jesús.

Rumores y discusiones entre las personas de la calle (unos a favor, otros en contra y algunos que no se posicionan por miedo).

Debate entre los sumos sacerdotes y los judíos más poderosos en la Sinagoga por la noche alrededor de una mesa (por ejemplo: "¿tendríamos que haberlo condenado?; ¿sería verdad lo que decían sobre Él?; ¡Era un traidor! ¡De eso no ha duda!; pues yo pienso que tal vez no se lo mereciera").

Debate a partir de LOS teatros

Situación en casa de los Apóstoles:

- ◆ ¿Qué te ha llamado más la atención? ¿el miedo? ¿su poca fe?
- ◆ ¿Hubieras mostrado la misma intranquilidad de haber estado en esa casa?
- ◆ Trasládalo a tu vida, cuando todo te va mal... ¿te asaltan las dudas, el miedo y la ansiedad, perdiendo la fe en los demás y en Dios?

Situación tras el juicio:

- ◆ ¿Qué te ha llamado más la atención?
- ◆ ¿Crees que los cristianos debemos comprometernos más políticamente y defender nuestras creencias o posturas ante los demás?

Situación en la calle

- ◆ ¿Qué te ha llamado más la atención? ¿los cotilleos? ¿los miedos a que te relacionen con Él?
- ◆ ¿Qué posición hubieras mostrado en la calle? ¿A favor, en contra o no te hubieras posicionado por miedo?
- ◆ Trasládalo a tu vida, cuando la gente critica a la Iglesia y sus miembros... ¿qué postura adquieres? Cuenta alguna experiencia fuerte que hayas tenido con respecto al tipo de actitud con el que te hayas visto más representado?

CANCIONERO



1. AL ENCUENTRO VOY

En una tarde el señor
Reunió a sus seguidores
Para decirles a todos
Que se iba de los hombres.
Que su paso por la Tierra
llegando estaba a su fin
Y aquellos que le seguían
Le oyeron habar así

**Al encuentro voy
Con el Dios de la vida
Tengo que morir
Para que otros vivan
Pero morir no es morir
Como la gente entiende
Si morimos a la Tierra,
El Dios de la vida vuelve**

Al Cenáculo yo voy
Voy en busca de alimentos
Que me harten y me hablen
De que Dios aun no ha muerto
Tengo que matar mi yo
Y saber que esto es FIESTA
Es la fiesta del Señor
Donde aquel que muere entra

2. EN LA MEDIDA

En la medida en que amaste, tú serás,
serás la parte del amor que hubo en ti,
no me interesan tus esquemas ni tu
imagen,tus poderes ni equipaje,
nada de eso entrará.
Sólo me importa lo que diste a los más pobres,
entregaste a los enfermos,
lo que amaste a los demás.

**QUEDARÁ EL AMOR QUE HUBO EN TI
(bis)**

¡Cuántas noches has dormido tan tranquilo
aun sabiendo que otros muchos andan mal!
Cómo explicarme que has perdido
tanto tiempo estudiando y trabajando
y olvidaste a los demás.
Ahora qué quieres, tienes que rendirme cuentas
de lo mucho que has amado,
no me interesa más.



3. ID Y ENSEÑAD

Sois la semilla que ha de crecer,
sois estrella que ha de brillar,
sois levadura, sois grano de sal,
antorcha que debe alumbrar.
Sois la mañana que vuelve a nacer,
Sois espiga que vuelve a granar
Sois aguijón y caricia a la vez
Testigos que voy a enviar.

**ID AMIGOS POR EL MUNDO,
ANUNCIANDO EL AMOR,
MENSAJEROS DE LA VIDA,
DE LA PAZ Y EL PERDÓN.
SED AMIGOS LOS TESTIGOS,
DE MI RESURRECCIÓN.
ID LLEVANDO MI PRESENCIA
CON VOSOTROS ESTOY.**

4. CRISTO MI CENTRO

Quise vagar por tus veredas,
sin entregar mi voluntad,
atado a mil cosas pequeñas
que se hicieron las dueñas
de toda mi verdad.
En tu mirada vi las fuerzas,
para romper con lo que soy,
para gozarme en tu presencia
ofender mi vida entera
y ser tuyo desde hoy.

**CRISTO MI CENTRO, MI ESPERANZA,
MI SENTIDO, MI CALOR,
ES MI CONTEXTO, ÉL ES MI CASA,
MI SOSIEGO, MI VALOR.
Y DEJARÉ CUANTO ME APARTE
DE LA VIDA QUE ME DA,
MI LIBERTAD ESTÁ EN TUS MANOS,
ERES MI FELICIDAD.**

Desde el encuentro en tu palabra,
mi nueva vida vi nacer
y mi oración se hizo alabanza,
aquí nadie se cansa de compartir la fe.
Y me llamaste hacia los hombres,
a descubirme en su dolor,
a consagrarme a los más pobres,
a abrir mis horizontes,
testigo de tu amor.

5. TODO ESTÁ EN TU ADENTRO

Nada has pensado que no puedas hacer.
Nada has soñado imposible de ver.
Ni en el mar ni en el cielo:
Nada está lejos de ti.
Todo está en tu adentro.
Todo puedes hacerlo si te fías de mí.

6. TÚ, MI PILAR

Mantendré los oídos abiertos,
los ojos atentos.
Hoy te elijo, hoy te consagro
para que estés siempre en mí.
Mi corazón estará siempre en ti.
Mis ojos estarán siempre en ti.
Tú, mi pilar, sostén de mi vida.
Apoyo en mis dudas.luz de mi camino.
Tú, mi pilar, transforma mi alma.
Trae paz, tráeme calma. Espero en ti.

7. HAZME VER CON CLARIDAD

Hazme ver con claridad
que el mundo necesita de mí
más de lo que estoy dispuesto a dar, más de lo
que quiero entrar yo en ti y tu me dices ven a
mí,
y yo en verdad no quiero ir.

Hazme hacer tu voluntad
esa que tu quieres para mí,
que en todo sepa yo gozar
del reino que me pides construir
y a todo, todo diga sí
y sólo así seré feliz.

8. UN SOLO CORAZÓN

Danos un solo corazón,
que seamos uno en el amor.
Que dejemos atrás nuestros esquemas,
que en el centro habites Tú, Señor.
Que no haya entre nosotros, mas división.

9. NO APARTES DE MI LOS OJOS

Ven, no apartes de mí tus ojos;
te llamo a ti, te necesito;
para que se cumpla en el mundo
el plan de mi Padre.

10. NADA NOS SEPARARÁ

Nada nos separará (3)
Nada nos separará... del amor de Dios.



11. NADA TE TURBE

Nada te turbe, nada te espante;
quien a Dios tiene, nada le falta.
Nada te turbe, nada te espante,
sólo Dios basta.

12. ME LEVANTARÉ

Me levantaré e iré a mi Padre,
le declararé: TE AMO SEÑOR

13. ME VOLVERÉ A TI

Me volveré a Ti, mi Señor,
y sólo en Ti me apoyaré,
descansaré mi vida.

14. HAZME POBRE

Haz de mí un anawin
hazme pobre, un anawin.
Un anawin, un pobre,
haz de mí, mi Dios un anawin.

15. LOS MISERICORDIOSOS

Tengo miseria de no tener
soy miserable en la cumbre,
por querer ser quien no soy,
no soy ni siquiera yo.

Mi vacío me hace comprender
a los que no me entienden,
y aquellos que me maltratan...
sé que yo no soy mejor.

ESPERO SER YO ALGÚN DÍA,
EN MI MISERIA YO ESPERO,
QUE ALGO NAZCA DE MI NADA, AUNQUE SÉ
QUE NADA SOY.

ALGUIEN REPITE EN MI MENTE
QUE EN MI MISERIA ME AMA,
CON MISERICORDIA ME QUIERE,
Y ESE ALGUIEN ES MI DIOS. (SOL)

Si me sintiese herido o tratado con violencia,
nunca quisiera sentirme lleno de odio y rencor.

Ha de llenarse mi alma de infinita misericordia.
Hay Alguien que me lo pide
y ese Alguien es mi Dios.

16. TE AMO

Te amo, mi Señor, te amo
Gracias te doy por sentir que te amo.

17. REVESTÍOS

Revestíos de ternura, ceñíos con el amor,
Que la palabra final, sea la paz del señor.

18. MUEVEME MI DIOS

Muéveme mi Dios hacia ti.
que no me muevan los hilos de este mundo, no.
Muéveme, atráeme hacia ti, desde lo profundo.

19. QUIERO

Quiero que día a día penséis más en mí,
quiero que nadie olvide lo que Yo os dije.
Nunca olvidaré lo que con vosotros viví.
Os quiero, y por eso os digo que Yo...

YO SOY, YO SOY LA VIDA Y LA VERDAD; Y EL QUE CREA EN MÍ, NUNCA MORIRÁ. (BIS)

Quiero que en el amor nunca exista un final,
quiero que al más odiado vosotros lo acojáis.
Espero, que améis al mundo como Yo lo amé;
os quiero y por eso os digo que Yo...

Quiero que entre vosotros siempre esté la paz,
quiero que busquéis siempre el camino
de la verdad.
Se que no es fácil pensar siempre en los demás;
os quiero y por eso os digo que Yo...

20. TESTIGOS

No quiero palabras huecas
Quiero vidas que sepan a Dios
Quiero que aquel sueño se haga realidad

No quiero palabras huecas
Quiero testigos hoy como ayer,
Palabras de misericordia y de amor.

**Quiero gritar al mundo
que es tiempo de creer
Quiero decir a todos
que aún se puede esperar
Que aún queda sitio para la libertad
Que hoy como ayer existen
testigos de la verdad.**

No quiero palabras huecas
Quiero vidas que sepan dar
Al que sufre en silencio soledad

No quiero palabras huecas
Quiero testigos hoy como ayer
Que entreguen su vida como El

21. AGUA LÁVAME

AGUA LÁVAME, PURIFÍCAME.
DAME AGUA TU ESPÍRITU.
AGUA LÁVAME.

22. NADIE TE AMA COMO YO

Cuanto he esperado este momento
cuanto he esperado que estuvieras así
cuanto he esperado que me hablaras
cuanto he esperado que vinieras a mí.

Yo sé bien lo que has vivido
yo sé bien lo que has llorado
yo sé bien lo que has sufrido
pues de tu lado no me he ido

PUES NADIE TE AMA COMO YO PUES NADIE TE AMA COMO YO MIRA LA CRUZ

**ESA ES MI MÁS GRANDE PRUEBA
NADIE TE AMA COMO YO
PUES NADIE TE AMA COMO YO
PUES NADIE TE AMA COMO YO
MIRA LA CRUZ, FUE POR TI
FUE PORQUE TE AMO
NADIE TE AMA COMO YO.**

Yo sé bien lo que me dices
aunque a veces no me hablas
yo sé bien lo que en ti sientes
aunque nunca lo compartas

Yo a tu lado he caminado
junto a ti yo siempre ha ido
aún a veces te he cargado
yo he sido tu mejor amigo.

23. NADA VALE LA PENA

Nada vale la pena,
comparado con tu amor.
Nada vale la pena,
comparado contigo, señor.

24. EN MI DEBILIDAD

En mi debilidad me haces fuerte.
En mi debilidad me haces fuerte
Sólo en tu amor me haces fuerte
Sólo en tu vida me haces fuerte.
En mi debilidad te haces fuerte en mí.

25. SI NO TENGO AMOR

Si no tengo amor no soy nada.
Nada soy si no tengo amor.
Nada soy, nada soy si no tengo amor.

26. ¡RESUCITÓ!!

Hoy el Señor, resucitó y de la muerte nos salvó
Alegría y paz hermanos que el señor resucitó.

Todos cantad ALELUYA (2)
Alegría y paz hermanos que el señor resucitó.

Porque espero Dios le libró
y de la muerte nos salvó
Alegría y paz hermanos que el señor resucitó.

27. VENGO AQUÍ, MI SEÑOR

Vengo aquí mi Señor,
a olvidarme de las prisas
de mi vida.

Ahora sólo importas Tú
dale tu paz a mi alma.

Vengo aquí mi Señor,
a encontrarme con tu paz
que me serena.

Vengo aquí, mi Señor
a que en mí lo transformes
todo nuevo.

28. ASÍ ES DIOS

En la oscuridad de la noche,
en la tristeza, en la soledad.
Solo una luz, brilla sin ser
visible a los ojos del mundo.
La del corazón,
el corazón de Dios, que arde de amor,
lo puedes creer, y puedes contar con él.

Dios, una llama que nunca se apaga,
un latido eterno de amor.
Algo que no se puede describir con palabras (2)

Una voz, convertida en canción.
Tu vacío, convertido en amor.
La paz en el fracaso
y un ¡Te quiero! a tu lado
Ese es Dios, así es Dios

29. MI DIOS GITANO

Así, dame la mano,
Y no me dejes atrás.
Quiero hablar contigo,
Todo el camino que debo andar.

Así siempre mi amigo,
Siempre contigo poder contar.
Yo prometo serte fiel
Y hacer de Ti mi fe

Y una flor en cada esquina a tu lado plantaré
Y una estrella que sonría cuando vaya a amanecer.
Y acariciaré la vida como si fuera a terminar,
Y allí donde el hombre viva es allí donde estará...

Mi Dios gitano, mi Dios obrero,
Mi Dios mendigo, mi Dios minero.
En las montañas, en las empresas,
En las esquinas, en las acequias.
No un Dios de barro, no un Dios de feria
No un Dios de templo de oro embriagado.
Mi Dios mendigo, mi Dios gitano
Han hecho astillas de tu madero.

30. SIGUE HABIENDO

Sigue habiendo tantos pies que lavar,
Sigue habiendo tanta oscuridad que iluminar, Tantas
cadenas que romper,
Pan y vino para el pobre quiero ser.
2ª - Fortalece señor, mi poca fe

31. ALELUYA DE LA TIERRA

¿Quién quiere resucitar a este mundo que se muere?
¿Quién cantará el aleluya de la nueva luz que viene?
¿Quién cuando mire la tierra y las tragedias observe
sentirá en su corazón el dolor de quien se muere?
¿Quién es capaz de salvar a este mundo decadente,
y mantiene la esperanza de los muchos que la pierden?

**El que sufre, mata y muere,
desespera y enloquece,
y otros son espectadores, no lo sienten (bis).**

¿Quién bajará de la cruz a tanto Cristo sufriente
mientras los hombres miramos impasivos e indolentes?
¿Quién grita desde el silencio de un ser que a su Dios
retiene,
porque se hace palabra que sin hablar se la entiende?
¿Quién se torna en aleluya porque traduce la muerte,
como el trigo que se pudre y de uno cientos vienen?

**Aleluya cantaré
quién perdió la esperanza,
y la tierra sonreirá, ¡Aleluya! (bis).**

32. AMANDO HASTA EL EXTREMO

Déjame, Señor, mirarte bien por dentro,
entrar en tu Corazón y dejarme seducir
y que aumenten mis deseos de querer ser como Tú,
conocerme internamente, amarte y seguirte más,
apostar mi vida junto a ti, déjame verte, Señor,

AMANDO HASTA EL EXTREMO,
DEJÁNDOTE LA PIEL,
ENTREGANDO LAS ENTRAÑAS,
TUS ENTRAÑAS DE MUJER,
EN UNA TOALLA Y UN LEBRILLO,
EN UN ACARICIAR LOS PIES,
EN UN MIRARNOS HASTA EL FONDO
SIN NADA QUE REPROCHAR
Y SIN NADA QUE PEDIR,
Y CON TANTO PARA DAR

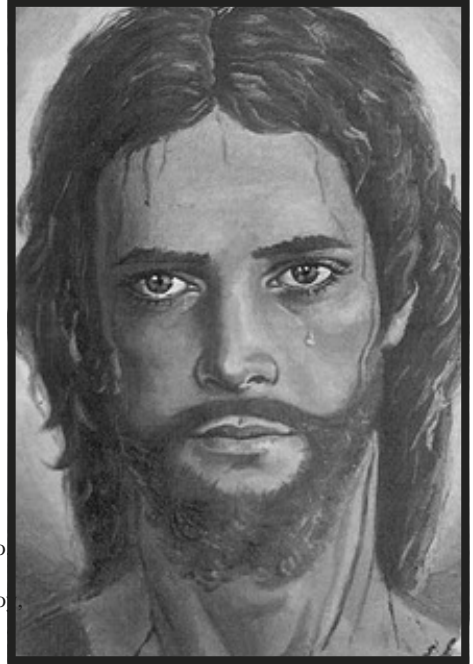
Yo, el Maestro y el Señor, ya no puedo amaros más,
pues como el Padre me ha amado, así os he amado yo
Os dejo mi vida entera en este Vino y este Pan,
este Pan que soy yo mismo que me parto y que me do
mi deseo es que os améis de corazón,
Yo también os quiero ver

AMANDO HASTA EL EXTREMO,
DEJANDOOS LA PIEL,
ENTREGANDO LAS ENTRAÑAS
COMO LO HADCE UNA MUJER,
EN UNA TOALLA Y UN LEBRILLO,
EN UN ACARICIAR LOS PIES,
EN UN MIRAROS HASTA EL FONDO
SIN NADA QUE REPROCHAR Y SIN NADA
QUE PEDIR Y CON TANTO PARA DAR.

Sí, te doy todo lo que soy para que sigas amando.
La lucha por la justicia entra en esta intimidad,
que se llena de personas y rostros que acariciar,
que me impulsa desde dentro a comprometerme más.

Todos caben en tu Corazón,
quiero seguirte, Señor,

AMANDO HASTA EL EXTREMO,
DEJANDOME LA PIEL,
ENTREGANDO LAS ENTRAÑAS,
MIS ENTRAÑAS DE MUJER,
EN UNA TOALLA Y UN LEBRILLO,
EN UN ACARICIAR LOS PIES,
EN UN MIRARLOS HASTA EL FONDO
SIN NADA QUE REPROCHAR
Y SIN NADA QUE PEDIR
Y CON TANTO PARA DAR.



33. PREGON PASCUAL

Do Fa Do Fa
Exulten los coros de los ángeles,

Do Fa Sol Do Sol⁷
exulten los ministros de Dios

Lam Mim Fa
y que suenen las trompetas de victoria

Fa Sol Do Sol
por el triunfo de Jesús nuestro Señor.

Que se alegre y se goce esta fiesta,
inundada de tanta claridad,
que se sienta libre de la oscuridad,
porque las tinieblas El venció.

Do Sol Fa Sol
GLORIA, GLORIA, GLORIA, GLORIA.

Do Sol Fa Sol Do
GLORIA, GLORIA, GLORIA, GLORI _ A.

La Iglesia también se alegrará
revestida de tan brillante luz.
Que resuene este templo, al aclamar
nuestras voces cantando su bondad.

Esta es la fiesta de Pascua.
Esta es la noche en que llegó
la libertad a su pueblo Israel,
al sacarlo de su esclavitud.

Esta es la noche en que se rompen
las cadenas del pecado por Jesús.
Esta es la noche en que Cristo,
a la muerte con su muerte derrotó.

PARA RECORDAR

A scroll of parchment with a light beige, textured surface. The scroll is unrolled, showing a large blank rectangular area in the center. The top and bottom edges are rolled up, secured by wooden rods. The text 'PARA RECORDAR' is written in a bold, black, sans-serif font across the top edge of the unrolled section. The parchment shows signs of age with some creases and small tears along the edges.

